"DERECHO VIEJO"

a la evolución — destino de hombre

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 8 Nº 91 Un periódico para leer Junio 2009

"Nací muerto, ¡deseo morir vivo!"

*****

"¿Qué has amado tanto como para necesitarlo siempre?"

Louis Evely

"Morir es abrirnos a aquello que nos ha hecho vivir en la tierra".

G. Marcel

Existimos desde El Ilimitado

(la llamada del Todo)

Cuando me llamas
por mi nombre,
ninguna otra criatura
vuelve hacia ti
su rostro
en todo el universo.

Cuando te llamo
por tu nombre,
no confundes mi acento
con ninguna otra criatura
en todo el universo.

"Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. **Yo soy** la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí nada pueden hacer". Jn 15,4-5

Jesús respondió: "**Yo soy** el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto". Jn 14, 6-7

"Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto". Jn 12,24

Jesús da sentido a todas las muertes en nuestra vida, también a aquellas que vivimos sin sentido. Él sabe recuperar el valor perdido y reconstruir las vidas perdidas. Todo lo que llega a la muerte debe volver a la vida. Entonces, con plena serenidad levantaremos nuestros ojos hacia lo real, que nos espera después de la última muerte: **contemplaremos nuestra resurrección.**

Ladislao Grych

"Aquel que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo es posible que con 'Él' no nos regale todo?" Rom 8,32

Nos imponemos límites
y nos empequeñecemos,
pero vivimos en comunión
con **El Ilimitado**.

Dudamos de nosotros
y nos devaluamos,
pero vamos bajo la mirada
de **La Bondad**.

Nos dividimos
y nos enfrentamos,
pero todos recibimos la vida
desde **La Unidad.**

Nos clasificamos
en perfectos y deformes,
pero todos somos habitados
por **La Belleza**.

Tememos nuestra oscuridad
y nos escondemos,
pero somos iluminados
por **La Verdad**.

¿Quién puede
poner límite
al amor de Dios
por nosotros?

**¿Quién puede ponernos límites,
si sólo podemos ser
en el amor de Dios?**

Hay que dejarlo todo
en el seguimiento de Jesús.

Primero se dejan las cosas:
lo que se recibe heredado
y viene agregado al apellido,
lo que es fruto del trabajo
y lleva nuestra huella.

También hay que dejarse
a sí mismo:
los propios miedos,
con su parálisis,
y los propios saberes,
con sus rutas ya trazadas.

Después hay que entregar
las llaves del futuro,
acoger lo que nos ofrece
el Señor de la historia
y avanzar en diálogo
de libertades encontradas
mutuamente para siempre,
que se unifican en un único paso
en la nueva puntada del tejido.

**Con la claridad del mediodía,
se renuncia al sueño
de la imposible perfección.**
Se acerca al alejarse,
cuando no derrotamos
por la mella de los sentidos,
el despojo de habilidades
y el extinguirse lento
de los juegos originarios.

Al fin hojas otoñales,
apenas pegadas a las ramas,
sólo nos queda abandonarnos
y, casi disueltos como niños,
permitirnos ser desde el Otro,
desde todo otro,
y, todavía tibios como brasas,
entregarnos al misterio
que nos acoge a todos
en su hogar de fuego,
donde brillan de eternidad
nuestras cenizas.

**¿Cómo abandonarlo todo,
sin sentir al Todo
llenar nuestras ausencias
y seducir nuestros haberes?**

Textos: **Benjamín González Buelta, sj**

"Tú eres Simón... tú te llamarás Pedro"

EDITORIAL

La esperanza que no es
(¿estamos dispuestos a vivir?)

Escribe: **Camilo Guerra**

Empezamos a ver "el fin" en todas partes; el fin del día, los atardeceres. El fin del año. El fin de cualquier ciclo se nos hace evidente. Esto se da cuando vemos el fin nuestro. Algo que teníamos y que ya no está. El fin se nos presenta como algo inevitable; algo inexorable que no nos permite ninguna defensa, ningún cambio, ninguna prevención...

El fin está, y no es la muerte; curiosamente no es la muerte.

Nos quedamos sin esperanza. El Ser nos arrebata la esperanza. Vivimos y somos conscientes de ello, tiempos finales. Podemos olerlos, intuirlos, tocarlos, hasta moldearlos con nuestras manos interiores.

Lo que no fue no será, y lo que es, es.

La oscuridad reina, los laberintos que antes se multiplicaban, se hacen ahora caminos rectos y cortos. El Ser nos deja sin posibilidades. Va destrozando nuestros proyectos, prolijamente, artesanalmente, pero sin saña. ¿Dónde quedó la voluntad? ¿Dónde está la Gracia? **¿Con qué elementos vamos a reconstruir lo que no va a ser destruido?**

El fin se acerca y estamos en él. Somos el fin. Y ya no nos importa. Somos la aniquilación de una identidad que nunca existió; temíamos este día y siempre fue nuestra pesadilla: **dejar de ser.**

Hemos construido y hemos destruido sin material y sin obreros. Hemos luchado largas batallas contra enemigos muy poderosos que nunca existieron.

Hemos ganado derrotas y hemos perdido victorias, **y ahora al llegar el fin somos conscientes de que no hubo principio.**

En cada uno existe una parte de soledad que ninguna intimidad humana puede colmar. Sin embargo no estás nunca solo. Déjate sondear hasta tu propio corazón (Rm 8,27): descubrirás que en lo más profundo del ser, allí donde nadie se parece a nadie, Cristo te aguarda. Y surge lo inesperado.
Cristo no ha venido "a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mt 5,17).
Al escuchar, en el silencio de tu corazón, comprendes que, lejos de humillar al ser humano, Cristo viene a transfigurar en ti incluso lo más inquietante.
El descubrimiento de tu persona, ¿provocará en ti un malestar interior? Pero, ¿quién podría condenarte cuando Jesús ora por ti? (Rm 8,34)
Si intentaras acusarte de todo lo que te habita, ¿te bastarían tus días y tus noches?
Cuando sobrevienen las pruebas interiores o las incomprensiones del exterior, no olvides que de la herida por donde penetra la inquietud nacen también fuerzas creadoras. Se abre así un sendero que va de la duda a la confianza, de la aridez a la creación.

Roger de Taizé

¿Cómo puede algo que es invisible revelarse en la noche?
Gregorio de Nisa

La noche desnuda al mundo de su superficie. Pero sólo si nos rendimos a su oscuridad podemos ver lo que siempre esta ahí, esperándonos detrás del resplandor claro del día.

La noche está llena de Dios que espera ser oído en su silencio, espera ser visto en las sombras. **Pero nos vemos tentados a llenar este silencio con mil voces distintas y menos exigentes, tentados a desterrar las sombras con imágenes brillantes.**

Para ser honestos, nos sentimos mucho más cómodos con un arbusto ardiente que con las nubes del viaje, o la oscuridad de la cima de la montaña.

«Siempre he estado aquí –dice la voz de noche–, pero debes dejar atrás al día.»

John Kirvan

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732
Maxikiosco - Lacarra 808
Librería Guadalquivir Religiones - Rodríguez Peña 744
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
Consultorios Médicos - Matheu 2139
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692

En el interior del país

Tandil
Cobla Electricidad- Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre
Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912

Mar del Plata
José Cupertino - Catamarca 1645
Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén
Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

En Gran Buenos Aires

Zona Norte
Acassuso: Bonafide - Manzone 817
Olivos: Biblioteca Popular de Olivos - Maipú 2901
Pilar: Masajes Terapéuticos - Tucumán 669
S. Fernando: Librería Claretiana - Constitución 938
San Isidro: La dietética de San Isidro - Cosme Beccar 229

Zona Sur
Berazategui: Ortopedia Héctor Cazorla - Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Fcio. Varela: Bibliot. D. F. Sarmiento - España esq. Boccussi
La Plata: Librería Claretiana - Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: Librería Claretiana - H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: Santería de Schoenstatt - José Hernández 251
Quilmes O.: Taller de Creaciones Populares - Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: Dietética Olga - Ricardo Balbín 612
V. Domínico: Almacén Jorge - Oyuela 701

Zona Oeste
Caseros: Lib. La cueva - Av. San Martín 2651
Castelar: Cobla Electricidad - Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378
Kiosko Betty - Salcedo 2099
F. Alvarez: Maxikiosco El Zurdo - Sanabria y Puerto Rico

Zona Oeste
Hurlingham: Dietética La Pradera - Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: Lib. Santa Teresita - Zufriategui 830, loc. 22, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
L. del Mirador: Casa López - Av. San Martín 3566
Luján: Kiosco Marianito - Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: Parque Gas - Av. San Martín 2435
Moreno: Librería Hadas - Asconape 139
Morón: Librería Claretiana - San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
Ramos Mejía: Cent. Yoga Shamballa - Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
S. A. de Padua: Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo - Lambaré esq. Limay
Electricidad Padua - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: Librería Claretiana - Ignacio Arieta 3045
San Miguel: Librería S. Francisco - Sarmiento 1468
V. Ballester: Papelería Com. Fabi - Lamadrid 1793

Creo en el amor porque veo en él la huella de Dios; veo en él, el fluido sutil con el que Dios se mantiene unido a toda su creación, y con el que todas las partes se mantienen unidas entre sí... como si fuese un perfume que se le escapó de las manos, impregnando todas sus criaturas mientras las creaba. Creo en el amor que da paz, que busca lo bueno, que perdona lo malo, que alaba lo bello. Creo que el que tiene su corazón y su inteligencia abierta al amor, cree y practica el más importante dogma de todas las religiones.

Salvador Freixedo

Equipo

Directores:
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Secretario de Redacción
Prof. Lic. Federico Guerra
Columnistas invitados
Mons. Raúl R. Trotz
Rvdo. Hermano Eugenio Magdaleno
Padre Julio, omv
Diseño y Diagramación
Derecho Viejo
Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar
Sitio Web:www.derecho-viejo.com.ar

Una salida: *el encuentro*

Sociedad de soledad

"Ve a buscar a tu hermano" (Mt 18,15)

Por **Jacques Leclercq**

Somos una sociedad que segrega soledad; somos una sociedad de la que rezuma indiferencia, como un cuerpo enfermo que segrega la ponzoña que le roe cuando la enfermedad ha asediado todas las fuentes de vida.

Mientras la política se reduzca a la conquista y práctica del poder, mientras la fe se reduzca a la religión, no hay esperanza de liberar al mundo de hoy de los abscesos de angustia y hostilidad que le envenenan.

La sociedad no es una entidad abstracta y anónima, ni una teoría, ni un objeto de tesis. La sociedad es usted, soy yo, somos nosotros. Acusarla de ser el origen de nuestras desgracias es ya reconocerse responsable. Separarse de ella para evitar el contagio es crear nuevos focos de infección donde proliferen la desconfianza y el miedo.

Todos los esfuerzos, todos los sobresaltos son inútiles mientras se propongan en el interior de las estructuras contaminadas que, precisamente se trata de superar y de hacer estallar. **Cambiar el reglamento de la prisión no da la libertad.** Y sabemos que cuando un hombre está atrapado en arenas movedizas, cada gesto, cada movimiento que intenta para salir de ella, logra el efecto contrario de hundirlo más. La salvación está más allá de él y de esas estructuras. **La salvación es el otro.**

No se define al hombre sin el hombre. También creo (es toda mi fe), que no se define al hombre sin Dios.

Vivimos en un mundo prisionero: la Palabra está prisionera, la naturaleza está prisionera, la mujer está prisionera, el hombre está prisionero, la pareja está aprisionada: lo utilitario ha sustituido a lo imaginario, se ha matado la fantasía, ahogado el poema, **hemos perdido la fiesta y la danza.**

Cada uno se debate solo, con sus sueños frustrados, sus deseos no cumplidos, sus promesas no mantenidas. Los más pobres se empobrecen, los más ricos se enriquecen.

En esta miserable carrera del beneficio, todos aprenden, cada uno a su nivel y según sus medios a luchar en medio del caos para tratar de sobrevivir y proteger lo que han podido ganar.

Como en una guerrilla, en la que el odio está al acecho, el único recurso contra el miedo es encerrarse, aislarse: la vida es hostil y levantamos barricadas. **"Allá que se entiendan los demás, yo trataré de sobrevivir".**

Recientemente he visto que gente de la ciudad organiza su segunda vivienda en el campo. Han comprado un terreno, y antes de poner la primera piedra de la casa, han gastado una fortuna en construir las rejas. Esto es signo de una sociedad que se resigna a sobrevivir en una auto-defensa que llega hasta la aberración: los perros se han vuelto feroces, las casas tienen trampas y los fusiles están preparados.

Y nos hablan de libertad. Han confiscado la libertad, la han identificado con el derecho a la propiedad. Se ha convertido en la muralla que me protege y desde la cual puedo vigilar al otro. Aún cuando se conserven algunas "entradas" para los necesarios contactos de supervivencia, sabemos que una abertura en la muralla es mortal...

"Tu libertad comienza donde termina la mía". ¡Qué contrasentido y qué mentira!

Sólo la apertura es libertad. Esta es la libertad de las olas del mar que se dan vida unas a otras y hacen el mar. Es la libertad de cada instrumento de orquesta, que puede contar su pena o su alegría sólo con los demás, por los demás, y hacer la música. **Pero hemos construido bastiones de soledad en los que se aprende a sobrevivir, cuando en realidad hacía falta la alegría de vivir.**

El pobre está solo porque es abandonado. El rico está solo porque ha abandonado a los demás.

Y nos hablan de amor. Pero ¿qué es amar sino hacer brotar la ternura en el fondo de las soledades, reconocer mi propia luz que brilla en la mirada del otro? Reconocerse es mucho más hermoso que conocerse. Amar es estar ahí.

Hay que romper la soledad. Todos aquellos cuya vida es encontrar el rostro de la desgracia y de la desesperación, recibir los corazones solitarios cargados de un amor que nadie quiere, escuchar a quienes nunca tienen palabras, son también los testigos de la inmensa esperanza que atraviesa todos los temores: **el mundo está prisionero, pero busca la luz.** En el fondo de todas las soledades, existe la misma llamada, la misma súplica; el mismo deseo de absoluto se encuentra en todas las miradas, brilla en todas las lágrimas, estalla en todos los gritos, y cualquiera sea el nombre que le demos (Dios, Amor, Libertad, Vida...) esa dimensión del hombre, poderosa e invencible, donde cada cual sabe con certeza infalible **que es, en sí mismo y para siempre, mayor que su prisión, mayor que sus carceleros; y que la palabra que detenta en lo más seguro, cálido y profundo de sí mismo es más verdadera que todos los discursos de los pseudo-profetas, porque canta y es promesa de amor y de vida, como el sol es la promesa de todas las noches.**

Bastaría con un poco de amor, como bastó el sonido de las trompetas para ver derrumbarse las murallas de Jericó. Bastaría con un poco de amor, **porque el poder del amor es irradiar y ofrecerse en el encuentro, disolver el anonimato dándole un rostro.**

Esto es similar al anonimato de las autopistas, en las que el tiempo está suspendido, la consciencia congelada en la monotonía de las horas, y la inteligencia, utilizada sólo para la atención y el reflejo. El sueño está prohibido bajo pena de muerte y la poesía del viaje se reduce al rigor de un recorrido: **la vida está entre paréntesis**.

He atravesado en Africa vastos desiertos de arena e inmensas estepas, que estaban más vivos que la lúgubre perfección de nuestras autopistas.

No es el progreso lo que hay que cuestionar, ni esas prestigiosas obras de arte que horadan los montes y se extienden sobre los valles, sino el encantamiento y la fascinación que pueden ejercer sobre un hombre desde el momento en que éste es prisionero de ese bloque de acero al que está atado, entregado a la velocidad y a la mecánica. Llegamos al peaje, ahí hay alguien que tiende una tarjeta ¿se trata de un hombre o de una mujer? No nos hemos dado cuenta. La autopista manda.

Bastaba con ofrecer el rostro a un rostro, y de inmediato, se daría la victoria de la consciencia sobre el anonimato, de la libertad sobre el dominio, del amor sobre la soledad.

Así es el anonimato de los grandes complejos comerciales, de esos hipermercados en los que todo está previsto, concebido, organizado para ahogar las consciencias, para desarmarlas y manipularlas en orgías de luz y música, en las que la publicidad impúdica, provocativa, agresiva, está tan segura de sí misma que olvida sus caretas. Las puertas mecánicas se abren y se cierran como trampas. Nos atrapan como a ratas. No hace falta saber qué queremos: aquí la vocación de la casa es crear nuevas necesidades y todo es sugerencia, tentación según las técnicas más elementales de la más insolente prostitución.

A la salida hay una mujer, anónima, con su blusa de uniforme y sus dedos rápidos sobre el teclado, dedos mecanizados, dedos automáticos, bajo el influjo del reflejo, hacen que se confunda con su caja registradora. Tampoco esta vez habrá rostro. Bastaría una mirada y el robot volaría en pedazos, para que surgiera "**alguien**", para revelar a una persona humana y restituir una mujer a sí misma.

Hay que romper la soledad. De todo lo que veo, de todo lo que oigo cada día en la excitación de nuestras grandes ciudades solamente retengo estas certezas: **hay que romper la soledad.**

El lugar de esta lucha es el ser humano, íntegro, cualquier ser humano, todos con la luz que llevan en sus ojos. El medio, y creo que es el único necesario y suficiente, es el encuentro en el que se convierte uno mismo porque el otro ha venido.

Extraído de *"De pie sobre el sol"*

El amor deja libre y disponible

Tú llegarás a amar a las personas en cuanto no te importe lo que son las personas. El amor es impersonal. En el amor no se mete la personalidad. El amor *es*, y fluye por medio de ti; tú no lo fabricas y en el amor la persona se queda a un lado. Por eso, el amor te deja libre y disponible. **El *yo* es un impedimento para amar.** Cuando eliges, y comparas, o pides compensaciones, es porque necesitas a esa persona para amarte a ti mismo. Cuando desaparecen los recuerdos, los prejuicios y las visiones subjetivas, entonces ya surge el amor que fluye desde donde es. La personalidad, el *yo*, es un impedimento para amar, porque considero a las personas amadas como algo *mío*. Amo a *mi* hijo, a *mi* marido, a *mi* familia, porque son algo mío, distinguiéndolos de los que me quedan más lejos. Entonces estoy cosificando lo más cercano como pertenencias a las que *debo* amar. Y el amor no sabe de deberes ni de gratificaciones, porque el amor es libre y gratuito. "Te amo, te quiero, te necesito, no puedo vivir sin ti" significan: me agarro a ti porque llenas mi necesidad y mi apego. Eso es egoísmo. El amor existe aunque no haya nadie allí. Es nuestra esencia y se manifiesta en una manera de ser, un estado del alma, y está en consonancia con la capacidad de ver y existir, y en cuanto veamos y seamos nosotros mismos libremente, no podremos ser otra cosa que amor.

Jesús ama así. Tenemos una idea equivocada del amor como algo muelle, dulzón y consentidor. El amor va siempre unido a la verdad y a la libertad, y por eso nunca es débil. Puede ser brusco, pero también puede ser suave y más dulce que nada. Jesús fue amor siempre, y en su vida se manifestó unas veces brusco, duro incluso, y otras tierno, dulce y sensible. El amor da siempre la respuesta acertada, no se equivoca.

Por eso no puedes imitar a Jesús, ¿cómo vas a imitarlo?, ¿acaso tú eres Él? Cada uno tiene que ser auténtico, ser uno mismo, y Jesús lo fue hasta el fin. El día que seas tan auténtico como lo fue Jesús, entonces no tendrás que imitarlo, pues en cada momento sabrás lo que hacer. El día que llegue a ti la iluminación, serás amor y vivirás la eternidad en cada instante.

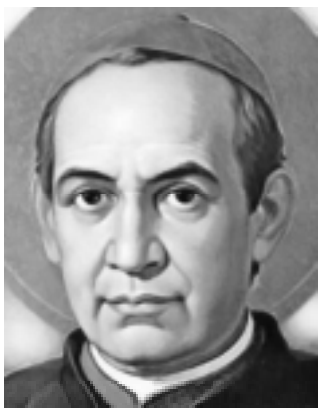
Anthony de Mello

El evangelio y la política

Escribe:
Joaquín Piña Batllevell,
Padre Obispo Emérito

Estuve leyendo un libro sobre San Antonio María Claret, y me sentí muy identificado con él. (Aunque no por su santidad, que no le llego ni a la suela de sus zapatos). Pero sentí que teníamos muchas cosas en común: Los dos nacimos en Cataluña, (tierra de santos y de laburadores). Su padre al igual que el mío, tenía una pequeña industria textil. Y el oficio le tentó un poco, pero fue más fuerte el llamado de Dios para el sacerdocio, como lo sentí yo. Y dentro del sacerdocio, la vocación misionera. Anunciar a Jesús, y "salvar almas", como se decía entonces. (Hoy decimos: para servir, es decir, para que todos le conozcan a Jesús, y vivan de acuerdo a su dignidad de hijos).

Los dos cruzamos el mar. Un día menos pensado, porque a ninguno de los dos se nos hubiera ocurrido, y más bien lo rechazábamos, nos pusieron una mitra sobre la cabeza... Pero tratamos de ejercer el ministerio episcopal "de otra manera". De estar con la gente.



San Antonio María Claret

Meternos en sus problemas, lo cual nos trajo algunas dificultades.

Pero lo que más nos complicó a los dos, fue cuando, –por supuesto sin buscarlo–, nos vimos envueltos en asuntos temporales, o lo que algunos llaman "en política". A él nada menos que en la Corte de Madrid; y a mí cuando me sentí llamado a comprometerme en una causa por defender la democracia; que, en definitiva, era salvaguardar la dignidad de nuestra gente. (Lo que llamaron el FUD, o Frente Unido por la Dignidad).

Evidentemente que ser un poco profeta, –anunciar verdades y denunciar injusticias–, tiene un alto precio. Por esto que, después de muchas amenazas de muerte, él terminó y murió en el destierro. Aunque yo no valgo tanto, también hicieron lo posible por mandarme al exilio... Espero que no se cumplan sus planes.

Pero todo esto me merece una reflexión, y tal vez, a mi gente una explicación.

Mi vocación, como la de Claret, fue siempre la de anunciar el Evangelio. Jamás dudé de ello. Pero, con el tiempo fui aprendiendo que el Evangelio no es sólo una doctrina celestial, sino que es para vivirlo en este mundo. Que debemos predicar el Evangelio con todas sus consecuencias, y comprometernos con él en la construcción de un mundo más conforme con el plan de Dios. Y que ser Profeta, como Jesús, significa no sólo "anunciar" el Reino de Dios, sino también "denunciar" todo lo que a él se opone. Y ahí es donde nos rozamos con lo que algunos llaman la política. Pero, ¿qué política? Me cansé de explicarlo, pero algunos nunca lo van a entender. El que no quiera entender... Traté de explicar el nobilísimo valor de esta palabra, la política. Política viene de "POLIS", la ciudad, y es la ciencia que trata del bien común, para todos los ciudadanos, para que todos puedan vivir mejor. Y en este sentido es que todos deberíamos ser políticos, si es que nos interesa el bien de nuestros semejantes. Esto es lo que hemos llamado la "alta política", a la cual no podemos renunciar. Admito que en este sentido, Claret y yo fuimos políticos, como lo fueron los Papas y todos los que se interesan por el bien de la Humanidad.

Otra cosa, y muy distinta, sería una política partidaria. La militancia en un Partido Político, y sobre todo, la pretensión de llegar a la dirigencia. Ser candidato para ocupar un cargo y llegar a ser gobierno.

Claret tiene muy claro, y yo también, que esto no nos corresponde, porque podría llevar a dividir en vez de unir al Pueblo de Dios. Su pensamiento sobre este tipo de política no puede ser más negativo. Los partidos políticos, –dice– en definitiva, lo único que pretenden es llegar al Poder, y desde allí, la repartija de los beneficios. De ahí que son nido de ambiciones y toda clase de pasiones que, a veces, prescinden de toda moral.

Por eso que están desacreditados, y muchos no quieren ni oír hablar. Pero, en este caso, ya no se trata de la política noble, de que hablé primero, sino de esta baja política partidaria, que alguna vez llamé "politiquería".

Es cierto que la democracia funciona con partidos políticos. Pero como éstos funcionan tan mal, a mí me parece que hay que mirar mucho más la capacidad, y sobre todo la honestidad, de las personas, y no su filiación o color político. Ya que éste, a veces, se toma como si fuese un club: Yo soy de Racing, yo de River, o de Crucero del Norte...

Lo que sí, como dije otras veces, si la gente honesta se retira de la política, por aquello de no contaminarse, después no van a tener ni siquiera el derecho a quejarse. Si se la dejaron al diablo, luego no pataleen. Y que quede claro que Obispos y Curas no estamos en esta política, sino sólo en aquella que hace al bien común. A la defensa de la justicia y a favor de los pobres.

Aunque, por desgracia, para algunos, defender a los pobres ya es meterse en política. Grave error, que a San Antonio M. Claret le salió muy caro. Ojalá que algunos lo entiendan y comprendan a los que se jugaron por esta causa. Y que no falten laicos comprometidos en este campo, que es el suyo. Y que a los curas y obispos nos dejen en paz.

Gracias.

Extraído de *"Animadores"* Nº 315 - Abril 2009
Revista de Comunicación y expresión de la Prelatura de Humahuaca

Algunas reflexiones en torno al tema de la corrupción

Hoy día se habla bastante de corrupción, sobre todo en lo que concierne a la actividad política. En diversos ambientes sociales se denuncia el hecho. Varios obispos han señalado la "crisis moral" por la que pasan muchas instituciones. Por otra parte, la reacción general frente a ciertos hechos que indicarían corrupción ha sido creciente y, en algunos casos, como en el de Catamarca, ante la impotencia de generar una solución de los problemas, el actuar del pueblo ha producido manifestaciones que *orillean* una nueva Fuenteovejuna. Se trata de un momento en el que emerge de una manera especial la realidad de la corrupción.

Escribe: **Cardenal Jorge M. Bergoglio,** sj

Y, sin embargo, toda corrupción social no es sino la consecuencia de un corazón corrupto... No habría corrupción social sin corazones corruptos: "**Lo que sale del hombre es lo que lo hace impuro**. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que *contaminan* al hombre" (Mc 7,20-23).

Un corazón corrupto: aquí está el asunto. ¿Por qué un corazón se corrompe? El corazón *no es una última instancia* del hombre, cerrada en sí misma; allí no acaba la relación (y por lo tanto la relación moral tampoco). El corazón humano es corazón en la medida en que es capaz de referirse a otra cosa, en la medida en que es *capaz de adherirse*, en la medida en que es capaz de amar o negar el amor (odiar). Por ello Jesús, cuando invita a conocer el corazón como fuente de nuestras acciones, nos llama la atención sobre esta adhesión finalística de nuestro corazón inquieto: "Donde esté tu tesoro allí estará también tu corazón" (Mt 6,21). Conocer el corazón del hombre, su estado, entraña necesariamente conocer el tesoro al que ese corazón está referido, el tesoro que lo libera y plenifica o que lo destruye y esclaviza; en este último caso el tesoro que lo corrompe. De tal modo que del hecho de la corrupción (personal o social) se pasa al corazón como autor y conservador de esa corrupción, y del corazón se pasa al tesoro al que está adherido ese corazón.

Método

Quisiera reflexionar sobre este hecho, para comprenderlo mejor y también para ayudar a evitar que la corrupción se convierta en un lugar común de referencia o en una palabra más de las que se usan en el engranaje nominalista de la cultura gnóstica y de valores transversales, esa cultura que tiende a asfixiar la fuerza de la Única palabra. Pienso que, en primer lugar, puede ayudar a adentrarse en la estructura interna del estado de corrupción "ponderando la fealdad y malicia que... tiene en sí..."; sabiendo que, si bien la corrupción es un estado intrínsecamente unido al pecado, en algo se distingue de él. En segundo lugar, también ayuda describir el modo de proceder de una persona, de un corazón corrupto (distinto al de un pecador). En tercer lugar, recorrer algunas de las formas de corrupción con las que Jesús tuvo que enfrentarse en su tiempo.

Finalmente, ayudará preguntarse sobre el modo de corrupción que podría ser más propio de un religioso. Por supuesto que puede llevar en sí una corrupción similar al del resto de los mortales, pero aquí me interesaría preguntar por lo que yo llamaría *corrupción en tono menor,* es decir: la posibilidad de que un religioso tenga corrompido el corazón pero (permítase la palabra) *venialmente*, es decir que sus lealtades para con Jesucristo adolezcan de cierta parálisis. ¿Es posible que un religioso participe de un ambiente de corrupción? ¿Es posible que un religioso esté –de alguna manera– *parcialmente o venialmente* corrupto? Todas estas cosas llevan –metodológicamente– a situarse en distintos puntos de vista para, desde allí, apuntar al tema de la corrupción. Además hay que notar que *corrupción* es una palabra cargada de significaciones contemporáneas, y se corre el riesgo de forzar la reflexión para que se acomode a ella.

Extraído de *"Corrupción y pecado"*

"El hombre se dirige hacia la idolatría porque está sugestionado por la tentación de tener 'seguridades' y garantías que estén a su alcance, y sobre todo que estén en sus manos. Prefiere el ídolo porque rechaza la posibilidad de vivir en la presencia de un Dios trascendente. Si el hombre cree en un Dios trascendente, tiene necesariamente que fiarse de Él, y tiene que apoyarse exclusivamente en Él, mientras que la idolatría, por el contrario, busca seguridades tranquilizadoras y garantías alcanzables. La idolatría no se identifica solamente con la adoración de la estatuilla del ídolo, y, sobre todo, no es un problema superado y ausente en nuestros días. La idolatría es un problema que sigue caminando a nuestro lado. Hay un modo de rezar que es idolatría, una paz que es idolatría, un proyecto de historia que puede ser idolatría. La idolatría se puede esconder en nuestros cultos, en nuestras buenas acciones, **en la ilusión de que podemos salvarnos exclusivamente con nuestras fuerzas.** También las falsas ideas sobre Dios son idolatría.

Gabriela Del Signore

Para la organización de la Iglesia (estructura), el Espíritu Santo es altamente indeseable, dado que se sustrae a todo control, a todo manejo y a toda previsión.

Tiempo de inseguridades, turno de la Iglesia

Escribe: **Camilo Guerra**

Editorial de septiembre de 2004 (Era muy previsible)

Daría la impresión que desde el comienzo del siglo XXI se resquebrajaran, paulatina y progresivamente, todos los órdenes constituidos.

Esto me recuerda la escena más célebre de la cinta sonora y parlante, conocida en estas latitudes como "Lo que el viento se llevó", que rememora la evacuación de una ciudad del sur de los Estados Unidos de Norteamérica, cañoneada sin piedad por la artillería norteña: –**Vea los soldados que se retiran de la ciudad, con ellos se va el orden y la seguridad...**–

Y con el siglo XX vuelve a darnos la impresión, reitero, que se fue lo que quedaba de orden, de respeto, de racionalidad.

Se acabaron los estadistas, se acabaron las ideas claras, los ideales, y la pregunta que atraviesa la sociedad es: ¿qué nos pasó? **¡Nos pasó la vida!**

Por supuesto vendrán comentarios más o menos agudos, más o menos profundos, inteligentes, comentarios que evidenciarán un gran conocimiento político, económico, sociológico, etc., etc., etc., y otro etcétera más..., pero a la hora de las definiciones, simplemente: "nos pasó la vida"; tomamos consciencia, maduramos, evolucionamos, "nos pusimos los largos", "nos empezamos a afeitar", o para lograr una comparación más de acuerdo con los tiempos feministas que corren, simplemente "nos pusimos los de tacos altos".

El mundo como era ya no nos sirve.

Y no nos resignamos a seguir para adelante, queremos volver al pasado y lo añoramos; y nos lamentamos tratando de consolarnos recíprocamente: que antes era mejor, que había más ideales, más seguridad....

En realidad el mundo no cambia, siempre es igual, fundamentalmente: **imprevisible.**

El mundo no cambia, es un caos, pero es bueno que sea así; esto nos transmiten todos los mitos sobre la creación y nuestra propia intuición también lo confirma.

Un mundo imprevisible, no es precisamente un mundo seguro, o por lo menos no es lo que responde a las condiciones que nosotros pretendemos de la seguridad; los que cambiamos somos nosotros, y ahora nos damos cuenta de que este sistema que oportunamente escogimos, y fuimos delineando, casi diría artesanalmente de **"creación desacralizada"**, junto con una programación feroz para el éxito material y no para la felicidad, **no sirve más.**

Es mentira que los desocupados (ya de segunda generación en algunos países) vayan a recuperar el entusiasmo por el trabajo. No vamos a ser más como nuestros abuelos inmigrantes, que trabajaban de sol a sol, por la sencilla razón de que evolucionamos, hacia otras metas y hacia otros ideales, todavía neblinosos, muchas veces indefinidos, pero siempre en suma poco claros...

Sistemáticamente vamos demoliendo todos los referentes que teníamos, es como si fuera una nube o una corriente que todo lo devora: ideales, modelos, fuerzas de seguridad, políticos, profesionales, religiones, instituciones de todo tipo y color, son literalmente consumidos desde sus bases mismas por este magnífico inquisidor, mezcla de profeta y piquetero que somos, en suma, todos. Es el canto del rinoceronte, que nos va hechizando, tal como decía Ionesco; todos nosotros representados en una opinión pública moldeable y prefabricada, imposible de aceptar unas décadas atrás.

¿Y qué hay detrás de todo esto?

Siempre lo mismo, desde que el mundo es mundo: opresores y oprimidos; pocos opresores, muchos oprimidos.

¿Evolución, escisión, metanoia, supervivencia de los más aptos?

Tiempo de inseguridades, de mudanzas y de recambio...

Épocas en las que todo parece desvanecerse, evaporarse, diluirse...

No encontramos de dónde asirnos, perdimos la manija...

Aplicamos sin conocer, las leyes de los opuestos, nos manejamos destruyendo en forma pendular lo que hasta ayer estaba edificado y consolidado. Así pasamos, por ejemplo, de fuerzas armadas soberbias a fuerzas armadas humilladas, de iglesias gloriosas a iglesias prostituidas... **Lo importante para el opresor es que el oprimido pierda la fe.**

Sistemáticamente fuimos destrozando todo, porque el objetivo final es la humillación del hombre (y por favor dejemos de pensar que este escrito está relacionado solamente con nuestro país, este fenómeno es universal), basta con leer diarios de cualquier latitud para, entre líneas, descubrir que **el objetivo es exhibir la degradación humana.**

Y ahora el turno es de la Iglesia.

Ya con la caída del Imperio Romano, el cristianismo se constituyó en refugio y sostén de valores, tanto morales como humanos de todos los órdenes; y esa Edad Media oscura se transformó en un Renacimiento floreciente, donde la locomotora del tren de la humanidad era precisamente la Iglesia. Hoy esta Institución es agredida (en realidad siempre fue agredida), pero hoy lo es en forma evidente, y los peores agresores son, muchas veces, los mismos oprimidos, quienes descubren en la Iglesia su faceta de opresora.

Que los hombres evolucionan, es una ley inmutable, de esas leyes que la Providencia echa a rodar y que no se pueden detener...

El hombre evoluciona consciente o inconscientemente. Evolucionan los opresores y evolucionan los oprimidos; la lluvia, dice el Evangelio, cae sobre justos y pecadores, y la lluvia hace crecer las plantas y en este caso hace crecer a los hombres.

Los que atacan a la Iglesia ignoran que ésta siempre salió fortalecida de las persecuciones.

Se resquebraja la Iglesia exterior, la institución, con minúscula, manejada por hombres comunes, muchas veces adictos al poder, y acostumbrados al sojuzgamiento (tanto propio como de sus semejantes); se hace fuerte, en cambio, la Iglesia-Humanidad, el Cuerpo Místico de Cristo, el conjunto de todos los hombres, opresores y oprimidos.

En la medida en que cada uno de nosotros nos identifiquemos con el Cristo resucitado, y no sólo seamos imitadores del Jesús histórico, y descubramos al Siervo sufriente, que habita en cualquier lugar de la creación y que nos espera para padecer con Él, el número de opresores y de oprimidos disminuirá, y tal vez nos descubramos ingresando en la dimensión espiritual, a la que fuimos invitados simplemente, al indicarnos que buscáramos el Reino de Dios, dentro de cada uno de nosotros.

Descubramos el opresor que llevamos dentro, ésa es nuestra verdadera batalla, no importa si somos de izquierda o de derecha, pobres o ricos, sanos o enfermos. Yo sólo puedo luchar contra mi propia fantasía de separatividad y de opresión. Oprimo al otro en la medida en que lo quiero hacer mi objeto, controlarlo, inhibirlo, asustarlo, en suma, tenerlo de rodillas.

Esta es la verdadera batalla interior, madre de todas las batallas, única digna de ser luchada por cada uno de nosotros en su interior. Si el hombre no entiende esto, la evolución va ser más larga y dolorosa; en la medida en que proyecte su problemática de opresión en el otro, la solución se va a dilatar.

Quiera la Providencia, gran postergada de nuestros tiempos, acelerar el proceso de evolución individual de todos y cada uno de nosotros, en el descubrimiento del yo individual, que adquiere su ser en Dios.

¿Amamos a la Iglesia?

"La corrupción más que perdonada, debe ser curada. Es como una de esas enfermedades vergonzantes que se tratan de disimular, y se esconden hasta que no puede ocultarse su manifestación... entonces comienza la posibilidad de ser curada. No hay que confundir corrupción con vicios. El corrupto procura siempre mantener la apariencia: Jesús llamará 'sepulcros blanqueados' a uno de los sectores más corruptos de su tiempo. El corrupto cultivará, hasta la exquisitez, sus buenos modales... para que de esta manera pueda esconder sus malas costumbres."

Cardenal Jorge M. Bergoglio, sj

. . . . . .

"El amor a la Iglesia nace probablemente igual que cualquier otro amor. Nos encendemos ante la bondad y belleza de una persona, la atraemos dominadoramente a nosotros; luego vienen las crisis y el dolor del amor. **Descubrimos que el ser amado es distinto, que no se acomoda a mis exigencias**, sino que reclama que yo me adapte y no pretenda que sea enteramente como yo quiero. A través de tensiones, sufrimientos y decepciones, me lleva acaso a amar de verdad, a ser desinteresadamente bueno, a hacer saltar el cerrojo de mi yo y darme a la persona amada. Parecidamente sucede con el amor a la Iglesia. Tal vez la hemos idealizado, forzada como está a peregrinar lejos del Señor, a recorrer los caminos de la historia de este mundo; y así, hemos olvidado a Aquel que la hace verdadera esposa de Cristo, sin arruga y sin marcha. Entonces nos sentimos decepcionados. **Una desilusión que tiene que provocar la madurez de nuestro amor.** Hemos de alcanzar un amor que cree, espera y es fiel, que soporta y ora, que persevera y no se busca a sí mismo, sino de verdad a la Iglesia y en ella a Dios, el siempre más grande, que le ha infundido su Espíritu como su misterio de vida.

Preguntémonos si amamos a la Iglesia, incluido su cuerpo, sus normas e instituciones, sus representantes, los obispos y los papas, también su derecho canónico, sus usos y tradiciones, lo que en ella hay de cansado, de oscuro, de premioso. ¿La amamos como se ama a alguien cuando, sin encubrir sus defectos ni idealizarlo falsamente, sencillamente se vive para él, sin hacer como si sólo hubiera que soportarlo?

Sólo cuando aceptemos a la Iglesia como es, llega el auténtico amor a su madurez".

Por **Karl Rahner**

Detrás de la existencia

¿Por qué me obligas a caminar
donde ya no hay más caminos?
¿Por qué aprendo verdades
que mañana serán mentiras?
¿Por qué mi alma sólo respira tranquila
sobre la pequeña hoja en blanco?
¿Por qué me enseñas a vivir mi juventud
cuando estoy en mi lecho de muerte?

¿Por qué vuelves después de tanto tiempo?
Aquí sólo estamos nosotros:
Un hombre y un mundo.
Me dijiste que el amor
nos volvería verdaderos.
O no supe amar, o me mentiste:
Seguimos siendo sólo un reflejo.

Detrás de la Existencia, tiemblas.
Detrás de cada existencia, suspiras.
Y apareces hoy, cuando nadie te ha llamado,
pequeña, tímida, ruborizada e inmortal.
"Hoy vengo a buscar tu mundo.
Mañana vendré a buscar tu vida".

Federico Guerra

¿Y los otros?

Por **Darío Lostado**

Es sorprendente y también relativamente frecuente ver que hay personas que están en el camino de su realización y se inquietan con esta pregunta: "Esto que hago ¿no será egoísta? Yo me estoy ocupando de mí, pero ¿y los otros?"

A muchos no les interesa tanto ser buenos sino "verse" buenos. No les preocupa tanto realizarse sino los beneficios que les reporte dicha realización. Por eso suelen preguntar: Bien, pero ¿qué gano con esto?

En la auténtica realización personal no se consideran los beneficios que pueda acarrear dicha realización. Tan sólo se trata de ser lo que se es. **Se trata de conocer y sentir La Verdad de lo que soy y vivirlo a plenitud.**

Y eso es lo mejor para ti y para los otros.

El servicio a los demás es un buen ejercicio para emprender el camino de la propia realización. Pero en muchos, el afán de servir a otros es como un escape de sí mismo. Tienen miedo de afrontar su propia vida, de ahí que les resulta más gratificante verse buenos, sirviendo a otros. Esa clase de servicio se convierte en una tapadera de las propias falencias y en una compensación del vacío que sienten de sí mismos. A veces, cuanto más duro es el servicio, más gustosamente lo hacen porque es como la redención de su culpabilidad.

El servicio a otros debe ser una espontánea irradiación del amor que somos, con sincera sencillez y sintiendo el agradecimiento hacia quienes se sirve, por darnos la oportunidad de ejercitar con ellos nuestro amor generoso.

Extraído de *"Mensaje para elevar la conciencia"*

Ancianidad

Por **René J. Trossero**

En una oportunidad pidieron al Maestro que dirigiera unas palabras de aliento a un grupo de ancianos. El Maestro les habló así: –Queridos amigos, aprender a envejecer es el arte de aprender a vivir hasta el final, y requiere la sabiduría de disfrutar del camino hasta la meta. Seguramente todos ustedes toman a diario alguna medicación para la salud corporal. Yo les recomiendo cinco comprimidos diarios para la salud y la alegría del espíritu.

1. **Paciencia**, para sobrellevar con buen humor los achaques del cuerpo y las penas del alma.
2. **Perdón**, para perdonarse a ustedes todos los errores de la vida, y para no agobiarse con el peso de las culpas, y para perdonar a los otros, sin envenenarse con resentimientos por el pasado, y sin amargarse por las desatenciones y ofensas del presente.
3. **Gratitud**, para reconocer y celebrar agradecidos todo lo vivido y todo lo que tienen, sin poner el acento en lo que les falta.
4. **Esperanza**, para iluminar con su luz el futuro, hasta más allá de la muerte que se acerca. Para llenar con ella los espacios que ayer llenaron los sueños y los proyectos, y así vivir con alegría y con sentido hasta el final.
5. **Amor**, para terminar madurando como personas libres, y disfrutar de la alegría de vivir amando y dejándose amar.

Extraído de *"Búsquedas y confidencias"*

Licenciado en
Enfermería
Sr. Jorge Miranda
Tel: 02234517826
Urgencias:
156811296 / 156829958
Mar del Plata

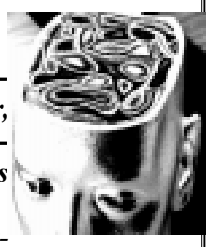
"La Pradera" Dietética
De Nélida Anea
Complementos alimentarios para adelgazar
*Cosmética natural * Celulitis*
*Várices * Diabetes * Estrías*
*Celíacos * LIBROS * HIERBAS*
Chmiel Alejandro Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.
Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)
E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com.
Tel. **4452-0831**

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466
Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430 - Castelar
Tel: 4629-9681

Cambio de Perspectivas

Por **Héctor Roedelsperger**



La mente, para podernos gobernar, nos asigna roles personales que cada uno, de acuerdo a una predisposición particular, desempeñará en mayor medida o, preferentemente, según sus características. Es decir, cada individuo ha de desarrollar, con más naturalidad, los roles que estén de acuerdo a "su tendencia".

Resulta procedente aclarar que dichos roles son los que dispersan del verdadero sentido de esta vida pues, para imponerlos, la mente se sustenta en el instinto. Tal distorsión causa una inversión respecto del espíritu, que entrega como efecto una imagen especular, una perversión del objetivo Real de la vida.

En efecto, *unos están ligados a las demandas materiales de subsistencia,* mientras que *los otros se relacionan con los afectos.* Entonces, al fomentar la "competencia" en ambos dominios, la mente presenta expectativas cada vez más difíciles de cumplir y a medida que se las va "alcanzando", las renueva constantemente.

De esa forma, al "entretenerse" en sus "artimañas", se despilfarra la fuerza vital que Provee el Ser interior, y bien podría ser destinada a fines que enaltezcan la acción del ser humano.

Por un obvio respeto a los abnegados "profesionales" cuya "tendencia" natural, los inclina a estudiar los fenómenos psicológicos y mentales, no vamos a entrometernos en su campo de acción. **Sí, nos atrevemos a afirmar que, a quienes un indicio certero haya hecho impacto en sus "fibras" más íntimas, cuentan con las mejores posibilidades de revertir la tendencia del instinto. Discernir el mensaje del espíritu, evita caer en las especulaciones que la razón presenta a modo de perspectivas. Los objetivos verdaderos son "alcanzados" con total naturalidad. Las expectativas de nunca acabar que la mente renueva a cada paso, se esfuman, y esa "energía" vital, que viene del Ser, es preservada para consagrarla a una primordial unión con Él.**

Vendiendo de rodillas

Por **Enrique Chaij**

Cierto predicador, mientras observaba a un trabajador rompiendo piedras con su pesado martillo, arrodillado en el suelo para hacer mejor su trabajo le dijo: ¡Ojalá yo pudiera quebrantar los corazones de piedras de mis oyentes, tan fácilmente como usted está rompiendo estas piedras! a lo cual el esforzado obrero respondió: **"Para esto hay que trabajar de rodillas".** Sin querer el hombre le recordó una valiosa lección al predicador. Solamente de rodillas, mediante la oración, puede ser efectiva la obra de quebrantar los corazones humanos. El solo esfuerzo personal o la mera capacidad intelectual, no son suficientes.

Con los dos remos

Cierto comerciante le pidió a un botero que lo llevara hasta la otra orilla del río. Cuando ya se encontraban en pleno viaje, el pasajero notó que sobre uno de los remos del bote estaba escrita la palabra ORA, y sobre el otra la palabra LABORA. Entonces se echó a reír, y le preguntó al botero qué significaba eso. Sin decir nada, el botero dejó de usar el remo con la palabra ORA, y siguió remando sólo con el otro, que llevaba la palabra LABORA. Pero ¿qué ocurrió entonces?

Movido por un solo remo, el bote comenzó a girar sobre sí mismo. De manera que el comerciante le pidió al botero que volviera a usar el otro remo, con la palabra ORA. Y cuando lo hizo, el bote enseguida avanzó, y momentos más tarde llegaron a destino. Pero antes de que el pasajero descendiera, el botero le dijo: "¿Comprende ahora qué significan estas dos palabras? El que sólo LABORA no avanza en la vida. Pero el que LABORA y ORA, ése sí que va adelante".

Trabajar sin orar equivale a dar vueltas sobre uno mismo. Sólo avanzamos y tenemos equilibrio espiritual cuando combinamos la acción con la devoción; cuando con una mano atendemos nuestro trabajo diario, y con la otra nos aferramos a Dios con fe.

Otra oportunidad

El cajero de una importante firma comercial había cometido un robo de mucho dinero. Ahora estaba frente al socio más antiguo de la empresa. Lo menos que podía esperar era el despido inmediato, y seguramente, un buen tiempo en la cárcel. Sin embargo ese socio gerente le dijo: "No voy a denunciarte para que vayas a la cárcel, pero ¿te harías digno de nuestra confianza si te mantuviéramos en tu cargo?" Y el empleado, sorprendido y conmovido ante la pregunta, prometió que jamás volvería a defraudar a la empresa en un solo centavo. Entonces el gerente le dijo: "Tú eres el segundo hombre que ha caído y ha sido perdonado en esta casa. Yo fui el primero. Hace muchos años hice lo que ahora hiciste tú. Y el perdón que yo recibí, deseo que lo recibas tú también."

Y el hombre perdonado fue fiel a la empresa hasta el final de sus años de trabajo. La segunda oportunidad que se le dio, salvó su buen nombre y lo libró de la cárcel. **¡Cuántas segundas oportunidades nos da Dios a lo largo de la vida!** Es decir, ¡cuántas veces Dios nos perdona y nos rehabilita como hijos suyo! **Simplemente porque nos ama y se deleita en recomponer nuestras vidas.**

Extraído de *"1.500 Ventanas de la vida"*

El que conserva su vida la perderá

Por **Ramiro A. Calle**

Puesto que Jesús trata de despertar consciencias, no invita a la resignación, ni al fatalismo, sino al más osado e intrépido esfuerzo por tratar de seguir la senda de la realización de sí y desembarazarse de todos los venenos emocionales y los oscurecimientos de la mente. Él mismo se sometió en su juventud a un largo y difícil entrenamiento, a un arduo y profundo entrenamiento interno para lograr la alquimia capaz de conducir a la mente al nivel de "arriba" y desposeerla de toda ignorancia básica. Pasó por intensos períodos de meditación y contemplación, se indagó en lo más íntimo de su ser, leyó y releyó el libro de Daniel y cuestionó la doctrina que había recibido de sus padres; ayunó y se purificó, y así **superó las viejas estructuras y esquemas de la mente**. Sólo cuando alcanza la plenitud espiritual y se establece en el nivel de "arriba", comienza su corto pero muy intenso ministerio. Entra en el ámbito de los grandes iniciados, cumpliendo con el rito iniciático del bautismo, y dedica el resto de su vida a propagar las enseñanzas.

A veces estas enseñanzas crean divisiones entre familiares y amigos, porque invita a una nueva manera de sentir y ver, a un colosal cambio interior y de actitud, a una plena confianza en la sustancia divina, y muchos son los que no lo aceptan o a los que resulta especialmente incómodo. Por eso, como él afirma, no ha venido a sembrar paz, sino espadas, pues exhorta a ese combate exterior, a sacar lo mejor de uno mismo; pero a menudo el que progresa espiritualmente llega a ser mal entendido o aceptado por las personas más cercanas, que no asumen la transformación del ser conocido. **La espada a la que se refiere Jesús es la sabiduría que libera, porque Jesús no quiere una paz de muertos o dormidos, sino de despiertos y lúcidos**. Con sus enseñanzas zarandea la mente embotada, desencadena estados más elevados de consciencia y abre el ojo de la sabiduría de los que quieren poner en práctica sus métodos liberatorios. Para ello exige una enorme confianza en él y en la enseñanza. "El que quiere a su Padre o a su madre más que **a mí** no es digno **de mí**". No puede haber medias tintas; **el compromiso debe ser completo si se quiere ganar el nivel de "arriba**". No es para ser conquistado por los negligentes, perezosos, impacientes u holgazanes. Requiere mucha energía, atención y ecuanimidad, paciencia y persistencia, confianza.

La confianza no es fe ciega, sino una esperanza que brota del discernimiento, la motivación y el esfuerzo por el autodesarrollo y la mejora. Hay que tener confianza en el Maestro y en la enseñanza perenne que imparte; también confiar en las propias capacidades de crecimiento interior y en el poder más alto que nos anima. Jesús siempre reclamaba confianza en sus discípulos y les pedía que no se desfallecieran, que creyeran en la providencia y en la eficacia de la oración , que se pusieran en manos del Padre. Por esa confianza en el Maestro y la enseñanza, l**os apóstoles renuncian a todo, para hallar todo**. Por esa confianza los apóstoles serán capaces de seguir la instrucción del Maestro y tomar su cruz y seguirle. La duda es positiva para indagar y seguir creciendo, pero la duda escéptica o sistemática, como señaló Buda, es una traba en la senda de la evolución. La providencia es la protección divina, la ayuda que proviene de la dimensión de consciencia totalmente iluminada. También Jesús exhorta a sus discípulo a que crean en esa providencia, en esa ayuda, del mismo modo que Buda decía: "El que observa la enseñanza es protegido por la enseñanza".

"El que conserve su vida la perderá, y el que pierde su vida por mí, la conservará'. El que mantenga sus viejos puntos de vista, sus acumulaciones psicológicas, su ego exacerbado y su falta de discernimiento, su ignorancia y sus apegos, sus patrones asfixiantes y turbadores, perderá la verdadera vida, no podrá despertar, no desarrollará su semilla de iluminación y no será asistido por el Espíritu Santo; vivirá de espaldas al Padre interior, no logrará darle a su vida el sentido que merece. Pero el que se despoja de condicionamientos, se libera de la ignorancia, pone término a pasadas experiencias y renace a cada instante, con una psicología nueva y consciente, y no vieja y mecánica, ése gana la verdadera vida que es la consciencia despierta e iluminada. **Hay que morir para renacer.** Hay que acabar con el viejo y limitado nivel de consciencia para renacer a un nivel de consciencia mucho más elevado y despejado. La mente vieja, perturbada y confusa, oscurecida, debe dar paso a una mente nueva, fresca e intuitiva. Se pierde la vida que en realidad no es vida para hallar la vida que es tal. Creíamos vivir, pero estábamos muertos en una mente coagulada, asfixiada por la rutina, ávida de toda vitalidad y entendimiento correcto. **Creíamos vivir, pero no hacíamos otra cosa que reaccionar mecánicamente con nuestra consciencia abotargada y semi-dormida.** Vivimos cuando empezamos a ser, cuando realmente comenzamos a experimentar la presencia del ser en nosotros, orientándonos y guiándonos, impulsándonos hacia el umbral de la sabiduría.

Extraído de *"La doctrina oculta de Jesús"*

La muerte

Por **J. Krishnamurti**

"Tenemos miedo de morir. Para terminar con el miedo a la muerte, debemos entrar en contacto con la muerte, no con la imagen que el pensamiento ha creado de la muerte, sino que de verdad debemos percibir el estado de muerte. De lo contrario no hay final para el miedo, porque la palabra muerte genera miedo, y ni siquiera queremos hablar de ella. Siendo sanos, normales, capaces de razonar claramente, de pensar con objetividad, de observar, ¿es posible para nosotros entrar totalmente en contacto con el hecho de la muerte? El organismo, a causa del uso, de la enfermedad, finalmente morirá. Si estamos sanos, queremos descubrir qué significa la muerte. No es un deseo morboso, porque **quizás al morir comprenderemos el vivir**. El vivir, tal como es ahora, implica tortura, continuo desorden, contradicción; por lo tanto, hay conflicto, confusión y desdicha. El diario acudir a la oficina, la repetición del placer, con sus penas y su ansiedad, el andar a tientas, la incertidumbre, eso es lo que llamamos el vivir. A ese tipo de vivir nos hemos acostumbrado. Lo aceptamos; envejecemos con él y morimos".

"Para descubrir qué es vivir, así como para descubrir qué es el morir, uno debe entrar en contacto con la muerte; esto es, uno debe terminar cada día con todo lo que ha conocido. Debe terminar con la imagen que ha elaborado respecto de sí mismo, de su familia, de sus relaciones, la imagen que ha formado a causa del placer, de su relación con la sociedad, con todo. Eso es lo que va a suceder cuando la muerte ocurra... ¿Por qué teme usted a la muerte? ¿Será acaso porque no sabe cómo vivir? Si supiera cómo vivir en plenitud ¿tendría miedo de morir?... La vida es para usted dolor y por eso está mucho más interesado en la muerte. Siente que tal vez habrá más felicidad después de la muerte...

Al fin y al cabo, en el fondo de todo está el miedo: miedo de vivir, miedo de morir, miedo de sufrir. Si usted no puede comprender qué es lo que da origen al miedo, y así se libera de ello, entonces no importa mucho si está vivo o muerto..."

"En la muerte está la inmortalidad; no en la muerte que usted teme, sino en la muerte de las conclusiones previas, de los recuerdos, de las experiencias, con todo lo cual usted se ha identificado como el "yo". En el morir del "yo" a cada instante hay eternidad, hay inmortalidad, hay algo que ha de experimentarse... Cuando uno ya no tiene miedo, porque hay un morir a cada instante y, por lo tanto, una renovación, entonces se halla abierto a lo desconocido. **La realidad es lo desconocido**. La muerte es también lo desconocido. Pero decir que la muerte es bella, maravillosa, porque continuaremos en el más allá y toda esa insensatez, carece de realidad. Lo real es ver la muerte tal como es: un final en el que hay renovación, renacimiento, no una continuidad. Porque aquello que continúa se deteriora, y lo que tiene el poder de renovarse a sí mismo es eterno..."

El amor

Aunque hablara la lengua de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, nada me aprovecha.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es jactancioso, no se engríe; es decoroso; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y el amor, esas tres. **Pero la mayor de todas es el amor.**

San Pablo, 1ª Cor., 13, 1-7, 12-13

Manifestaciones

Un hombre susurró: "Dios, habla conmigo".
Y un ruiseñor comenzó a cantar...
Pero el hombre no oyó.
Entonces el hombre repitió:
"¡Dios, habla conmigo!"
Y retumbó el eco de un trueno...
Mas el hombre fue incapaz de oír.
El hombre miró en derredor y dijo:
"¡Dios, déjame verte!"

Y una estrella brilló en el cielo...
Pero el hombre no la vio.
El hombre comenzó a gritar:
"¡Dios, muéstrame un milagro!"

Y un niño nació...
Mas el hombre no sintió el latir de la vida.
Entonces el hombre comenzó a llorar
y a desesperarse:
"¡Dios, tócame y déjame saber
que estás aquí conmigo!"
Y una mariposa se posó suavemente en su hombro...
El hombre espantó la mariposa con la mano
y, desilusionado, continuó su camino,
triste, solo y con miedo.

Canto Cherokee

Incertidumbre

Un desierto de espejos y puertas,
surge del universo diminuto
que duerme en cada grano de sal
¿Cuál es la llave mágica
que habrá de mostrarme el infinito?

Camino por el desierto.
No sé quien soy,
más no sé si lo he sido,
pero en los sueños lejanos
de arena y metal que tejen los dioses,
vislumbro un retazo de mi alma..

Temo y desespero, sin sentido,
sin Dios;
ha de multiplicarse el sol
por las noches:
incrusta en mi garganta la sed asesina,
y el infinito me traslada al Erebo ruin.
No sé quien soy, más no sé si existo.

El desierto rojo me contempla,
cuando bebo el olvido del Lete.
¿Qué llave destruirá la imagen de mí mismo?
¿Cuál es el espejo con que olvidar
lo que nunca he sido?

Fernando Proto Gutierrez

Anuncios

(Fueron leídos realmente en el ámbito parroquial)

1) "Para los que tienen hijos y no lo saben, tenemos en la parroquia una zona adaptada para los niños".
2) "El próximo jueves, a las cinco de la tarde, se reunirá el grupo de mamás de la parroquia. Cuantas señoras quieran ingresar al grupo de las mamás, por favor dirigirse al párroco, en su despacho".
3) "Estimadas señoras, no se olviden de la venta de beneficencia. Es una buena ocasión para librarse de aquellas cosas inútiles que sobran en casa. Traigan a sus maridos".
4) "El viernes a las siete, los niños del Oratorio, representarán la obra 'Hamlet' de Shakespeare, en el salón de la parroquia. Se invita a todos los fieles a participar de esta tragedia".
5) "Tema de la catequesis de hoy: 'Jesús camina sobre las aguas'. Tema de la catequesis de mañana: 'Buscando a Jesús'.
6) "El coro de los mayores de 60 años se suspenderá durante todo el verano, con el agradecimiento por parte de toda la feligresía".
7) "Recuerden incluir en vuestra oración a todos aquellos que están cansados y desesperanzados de nuestra parroquia".
8) "El precio por participar del seminario 'Oración y Ayuno', incluye también las comidas".
9) "El próximo sábado se reúne la familia parroquial a comer el tradicional guiso de porotos. A continuación se dará un concierto. Los esperamos".
10) "El mes de noviembre termina con un responso cantado por todos los difuntos de la comunidad parroquial".
11) "Recuerden que el jueves comienza la catequesis para niños y niñas de ambos sexos".
12) "El grupo de terapia para autoestima se reúne en el salón de la sacristía, por favor ingresar por la puerta de atrás".

Sabiduría Judía

Moshe dice a su hijo: "Hijo, quiero que te cases con una dama que ya escogí".

El hijo responde: "Pero padre, yo quiero escoger a mi mujer".

Moshe dice a su hijo: "Mi querido hijo, ella es hija de Bill Gates".

El hijo responde: "Bueno, en ese caso acepto".

Entonces Moshe se reúne con Bill Gates.

Moshe dice a Bill Gates: "Bill, ya tengo al marido ideal para su hija".

Bill Gates responde: "Pero mi hija es muy joven aún para casarse".

Moshe dice a Bill Gates: "Tal vez, pero este joven es el Vicepresidente del Banco Mundial".

Bill Gates responde: "En ese caso, creo que lo podemos arreglar. Trato hecho, convenceré a mi hija para que acepte al joven".

Finalmente, Moshe se reúne con el Presidente del Banco Mundial.

Moshe: "Señor Presidente, tengo a un joven recomendado para ocupar el cargo de Vicepresidente de este banco".

Presidente: "Pero ya tengo muchos vicepresidentes, inclusive más de los que son necesarios realmente".

Moshe: "Lo que pasa es que este joven es el yerno de Bill Gates".

Presidente: "En ese caso... considérelo contratado".

¡ASI SE HACEN LOS NEGOCIOS!

Las mujeres vengativas

Hoy mi hija cumple 21 años y estoy muy contento porque es el último pago de pensión alimenticia que le doy, así que llamé a mi hijita para que viniera a mi casa y cuando llegó le dije: –"Hijita, quiero que lleves este cheque a casa de tu mamá y que le digas que ¡¡¡este es el último maldito cheque que va recibir de mí en todo lo que le queda de su puta vida!!! y quiero que me digas la expresión que pone en su rostro".

Así que mi hija fue a entregar el cheque. Yo estaba ansioso por saber lo que la bruja tenía que decir y qué cara pondría.

Cuando mi hijita entró, le pregunté inmediatamente: –"¿Qué fue lo que te dijo tu madre?"

–¡"Me dijo que justamente estaba esperando este día para decirte que no eres mi papá"!

Un hombre que siempre molestaba a su mujer, pasó un día por la casa de unos amigos para que lo acompañasen al aeropuerto a dejar a su esposa que viajaba a París.

A la salida de inmigración, frente a todo el mundo, él le desea buen viaje y en tono burlón le grita: –¡¡"Amor, no te olvides de traerme una hermosa francesita. Ja ja ja"!!

–Ella bajó la cabeza y se embarcó muy molesta. La mujer pasó quince días en Francia.

El marido otra vez pidió a sus amigos que lo acompañasen al aeropuerto a recibirla. Al verla llegar, lo primero que le grita a toda voz es: –"Y, amor ¿me trajiste mi francesita?"

–Hice todo lo posible, –contesta ella– ahora sólo tenemos que rezar para que nazca niña.

Mis hermanos los pájaros

Por **Noemí del Vecchio**

Cuando me despierto por la madrugada, no me levanto enseguida. Comienzo por oír la voz de la Naturaleza y de la Vida. Sobre todo me gusta disfrutar escuchando el lenguaje de los pájaros.

Por allí escucho uno que canta simplemente expresando su alegría de existir y de ser. Canta porque es feliz de vivir y de percibir la energía divina que lo percorre. Observo que la misma energía divina me recorre a mí en cada célula de mi cuerpo y yo también me contagio de la felicidad que emana de su canto.

Pero... también oigo a dos pájaros discutiendo acaloradamente, me divierto comparándolos con los seres humanos que discuten y discuten... sólo para gastar las energías que están de más..

Más lejos siento a una madre que llama a su pichón, igual ni más ni menos, a cómo nuestras madres terrenas nos llamaban para alertarnos sobre posibles peligros. ¡La protección divina corre a través de las madres todas!

Más cerca, dos enamorados pían en su vuelo revoltoso y magnético; y se distingue claramente el canto dulce y melancólico del solitario que llama a su amada que ya no está, pero que es, igual que aquellos trovadores románticos que alguna vez hubieron

Mis hermanos pájaros me enseñan a ser simplemente feliz. Dios provee a todas sus necesidades puesto que viven en armonía con todo cuanto les rodea. Del mismo modo proveería también a todas las nuestras, si sencillamente Le dejáramos hacer; si no Lo interfiriéramos... si nuestra vida fuera simple... si sólo fuésemos espontáneos y alegres como mis hermanos los pájaros...

Extraído de *"Soliloquios metafísicos"*

"La gente viaja para asombrarse de la altura de las montañas,
de las enormes olas del mar, de los interminables cauces
de los ríos, de la inmensidad del mar,
del movimiento circular de las estrellas;
y pasan de largo ante sí mismos sin fijarse en su interior".

San Agustin s. IV

"Todo lo que el hombre toma exteriormente como multiplicidad, es intrínsecamente Uno. Aquí todas las briznas de hierbas, bosques y piedras, todo es Uno. Esta es la profundidad más profunda".

Maestro Eckhart s. XIV

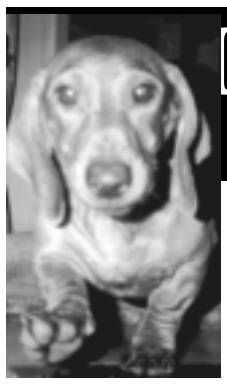
"Todas las criaturas son la misma vida, la misma esencia, la misma fuerza, el mismo Uno y nada menos".

Henry Suso s. XIV

"En toda la tierra, ahora mismo, en la nueva atmósfera espiritual creada por la idea de la evolución, flotan, en un estado de extremada y mutua sensibilidad, **el amor de Dios y la fe en el mundo: los dos componentes esenciales de lo ultra humano.** Estos dos componentes están en el aire por doquier; tarde o temprano ha de haber una reacción en cadena".

Teilhard de Chardin (SJ)

Librería "BIMARI"
Artículos Escolares
Textos en general
Estampas de comunión
Fotocopias
Rivadavia 20.050, Local 1 - Castelar Sur



La Página de Panchita von Gerbererg
(Perrodista canina)

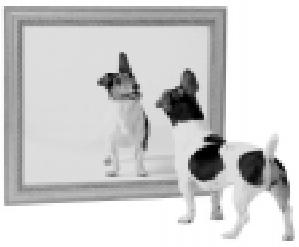
Espejos

Por **Baghwan Shree Rajneesh**

He aquí un relato sufí. Un perro se extravió en un palacio. El techo y las paredes de este palacio estaban cubiertos de espejos, de modo que el perro se encontró con un gran problema. Hacia donde mirase, había perros, perros y más perros. Se quedó muy confundido: ¡tantos perros por todas partes! Estaba solo y, sin embargo, rodeado por tantos perros. No había manera de encontrar la salida porque las puertas eran también de espejo, de modo que en ellas también había perros. Entonces comenzó a ladrar, pero todos los perros en los espejos comenzaron a ladrar junto con él. Y cuando su ladrido llenó la sala, estuvo seguro de que sus temores no eran infundados, y que su vida se hallaba en peligro. Continuó ladrando, y todos los perros ladraban aún más fuerte. Corría de aquí para allá, para luchar con ellos; los perros en los espejos hacían lo mismo. Toda la noche se la pasó ladrando y luchando con los perros en los espejos, ¡aunque estaba solo! A la mañana siguiente los guardias del palacio lo encontraron muerto. El perro murió corriendo, ladrando y luchando con las imágenes, aunque estaba solo. **Cuando murió, cesó todo el ruido; los espejos se quedaron en silencio.**

Existen muchos espejos y, cuando vemos a otros, ellos son nuestra propia imagen en diferentes espejos; por lo tanto, el otro es una falacia. La noción de que estamos ayudando a otros es una ilusión, y la noción de que estamos recibiendo ayuda de los demás, es también una ilusión. Realmente, el otro, como tal, es una ilusión.

Una vez que se comprende esto, la vida se vuelve simple. Uno no hace nada por los demás si se toma a sí mismo por los demás, ni permite que los demás hagan algo por uno si se siente él mismo como los demás. Se trata de usted mismo que se extiende en ambos sentidos. Si tiende una mano amiga a alguien en la carretera, se habrá ayudado a usted mismo. Si alguien le ha tendido a usted una mano amiga, él también se ha ayudado a sí mismo. Pero esto se incorpora a nuestra comprensión únicamente después de la experiencia última. Antes de ella, el otro es, definitivamente, el otro.



Extraído de *"En busca de la trascendencia"*

El perro enfermo

No comprendo –dijo el discípulo– cómo pasas, ¡oh Maestro!, todo el día cuidando a ese perro enfermo, pudiendo hacer tantas otras cosas más nobles y positivas. Que dé su tiempo a ese saco de pulgas alguien tan sabio como tú me causa disgusto. A mi juicio debes abandonarlo a su suerte y no convertirte en sirviente de un ser inferior en detrimento de tus mismos discípulos, a quienes desatiendes por ir a alimentar a ese infeliz animal.

"Hijo mío", dijo el Maestro. "Lamento que tu visión sea tan corta. Como dices, en este hermano nuestro tú sólo alcanzas a ver un saco de pulgas. Yo en cambio veo a Dios habitando dentro de su piel. No doy de comer ni cuido al perro que tú ves. Yo velo por la creación de mi Señor, por su hijo bienamado, a quien le otorgó el don de la fidelidad y la virtud de la guardia constante. Velo por ese pedazo de Cielo que duerme dentro de su piel. Su corazón es también el corazón del universo. Esta criatura es hija de una diosa: la Vida y es la creación del más inefable de los artistas, que es el Señor. Ahora, si te parece que no tiene méritos aquello que cuido, no sé, hijo mío, a qué podrías tú dar el nombre de meritorio".

Ada Albrecht

Extraído de *"Cuentos para el Alma"*

¿Por qué no podía beber?

Cuento sufí

Le preguntaron a un sabio: –¿Quién te guió en el camino?

Contestó: –Un perro. Un día lo encontré casi muerto de sed, a la orilla del río. Cada vez que veía su imagen en el agua, se asustaba y se alejaba creyendo que era otro perro. Finalmente, fue tal su necesidad que, venciendo su miedo se arrojó al agua; y entonces el "otro perro" se esfumó.

El perro descubrió que el obstáculo era él mismo y la barrera que lo separaba de lo que buscaba había desaparecido. De esta misma manera, mi propio obstáculo desapareció cuando comprendí que era mi propia ser. Fue la conducta de un perro lo que me señaló por primer vez el Camino.

Padre Político

Un burro muere frente a una iglesia, como una semana después el cuerpo seguía allí, el padre se decidió a llamar al intendente.

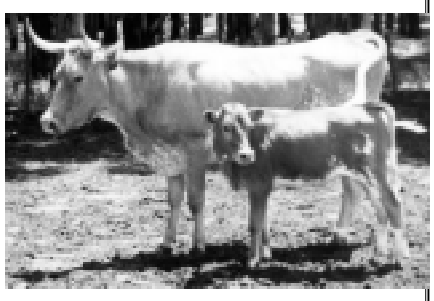
–¡Intendente tengo un burro muerto hace una semana frente a la iglesia!

El intendente, gran adversario político del padre contesta: –Pero padre, ¿no es el Señor quien tiene la obligación de cuidar de los muertos?

–Así es! Pero también es mi obligación de avisar a los parientes.

Mi prima Monona es una exagerada

La vaquita



Un maestro paseaba por un bosque con su fiel discípulo, cuando vio a lo lejos un sitio de apariencia pobre, y decidió hacer una breve visita al lugar. Durante la caminata le comentó al aprendiz sobre la importancia de las visitas, también de conocer personas y las oportunidades de aprendizaje que tenemos en estas experiencias. Llegando al lugar constató la pobreza del sitio: los habitantes, una pareja y tres hijos, la casa de madera, vestidos con ropas sucias y rasgadas, sin calzado. Entonces se aproximó al señor, aparentemente el padre de familia y le preguntó: –En este lugar no existen posibilidades de trabajo ni puntos de comercio tampoco, ¿cómo hacen usted y su familia para sobrevivir aquí?

El hombre le dijo: –Amigo mío, nosotros tenemos una vaquita que nos da varios litros de leche todos los días. Una parte del producto la vendemos o lo cambiamos por otros alimentos en la ciudad vecina y con la otra parte producimos queso, manteca, etc., para nuestro consumo y así es como vamos sobreviviendo.

El sabio agradeció la información, contempló el lugar por un momento, luego se despidió y se fue. En el medio del camino le dijo al discípulo: –Busca la vaquita, llévela al precipicio de allí en frente y empújela al barranco.

El joven miró al maestro con espanto y le cuestionó el hecho. Sobre todo porque la vaquita era el único medio de subsistencia de esa familia. Mas como percibió el silencio absoluto del maestro, cumplió temeroso la orden y empujó al animal por el precipicio, viendo como moría. Aquella escena quedó grabada en la memoria del joven durante algunos años.

Un día, el joven resolvió dejar a su maestro y regresar a aquel lugar para contarle todo a la familia, pedir perdón y ayudarlos. Así lo hizo, y a medida que se aproximaba al lugar veía todo muy bonito, con árboles floridos y una enorme casa y algunos niños jugando en el jardín. El joven se sintió triste y desesperado, imaginando que aquella humilde familia tuviese que vender el terreno para sobrevivir, aceleró el paso y llegando allá, fue recibido por el dueño, el joven preguntó por la familia que vivía ahí hace unos cuatro años, el señor respondió que seguían viviendo ahí. Consternado, el joven entró corriendo a la casa y confirmó que era la misma familia que visitó hace algunos años con el maestro. Elogió el lugar y le preguntó al señor: –¿Cómo hizo para mejorar este lugar y cambiar la vida?

El señor entusiasmado le respondió: –Nosotros teníamos una vaquita, pero un día se cayó por el precipicio y murió, de ahí en adelante nos vimos en la necesidad de hacer otras cosas y desarrollar otras habilidades que no sabíamos que teníamos. Así, alcanzamos el éxito que sus ojos vislumbran ahora.

Todos nosotros tenemos una vaquita que nos proporciona alguna cosa básica para nuestra supervivencia, la cual es una convivencia con la rutina. Nos hace dependientes y nuestro mundo se reduce a lo que la vaquita produce. Descubre cuál es tu vaquita y empújala por el precipicio.

Fuente: Internet

Buscando el rostro... XVI - Resonancias - III -

Reminiscencias pascuales:

Decíamos (en el número anterior) que toda existencia marcha hacia una resurrección y transfiguración de lo que hoy es dolor, temor, esfuerzo, cansancio, incertidumbre... En pocas palabras: la Pascua es una dimensión existencial: muerte y resurrección. La última palabra será la vida resucitada.

En efecto, el horizonte de la existencia cristiana y de toda existencia (más allá de cualquier credo o pertenencia religiosa), a partir de la muerte y resurrección de Jesucristo, no es la cruz, ni un sepulcro o un túmulo de cenizas, sino la resurrección y la vida plena. ***"No somos hijos de las tinieblas, sino de la luz...."*** nos recuerda san Pablo: *"Porque el mismo Dios que dijo: 'brille la luz en medio de las tinieblas', es el que hizo brillar su luz en nuestros corazones para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios, reflejada en el rostro de Jesucristo" (2Cor.4,6).*

Puesto que *"en Él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, a quienes la certeza de morir entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad... "* (escribe a los cristianos de Tesalónica). Y a los de Corinto, hablándoles del Espíritu del Señor que produce la libertad, afirma: ***"Nosotros, en cambio, con el rostro descubierto, reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor, y somos transfigurados a su propia imagen con un esplendor cada vez más glorioso, por la acción del Señor, que es Espíritu"*** (2Cor. 3,18).

Juan, a su vez, como testigo privilegiado del acontecimiento pascual, nos dice en su primera Carta: *"La noticia que hemos oído de él y que nosotros les anunciamos, es esta: Dios es Luz, y en él no hay tinieblas. Si decimos que estamos en comunión con él y caminamos en tinieblas, mentimos y no procedemos conforme a la verdad. Pero* ***si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado"*** (1ra. Juan 1,5-7).

Himno para el camino:

"¿Qué viste de camino,
María, en la mañana?"
"A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!
Vengan a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí verán los suyos
la gloria de la Pascua".
Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.
Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa. Amén.

(del himno litúrgico pascual, conocido como "Secuencia").

Reminiscencias pascuales: "Cuando esté elevado entre el cielo y la tierra, lo atraeré todo hacia Mí..." (Jn 3,14). Esta expresión-imagen está tomada del diálogo nocturno entre el doctor de la Ley –Nicodemo– y Jesús de Nazareth –el Maestro– y es narrada por el discípulo-evangelista Juan en el capítulo tercero de su Evangelio.

Se trata de una fiesta litúrgica, que celebra el triunfo de Cristo sobre el pecado y la muerte, conocida como ***"la exaltación de la santa Cruz"***. La ocasión histórica de esta fiesta –comenta el biblista Mons. Gianfranco Ravasi– está ligada sobre todo al mundo oriental y bizantino. El 13 de setiembre de 335, Elena y el emperador Constantino hacían consagrar en Jerusalén su gran basílica del Anástasis, es decir, de la Resurrección, que será luego llamada "del Santo Sepulcro" por los latinos.

La celebración comienza el día siguiente de la dedicación (el 14 de setiembre). A esta celebración se le agrega el recuerdo de la victoria del emperador Eraclio sobre los Persas (630) a quienes le sustrajeron las reliquias de la cruz que fueron llevadas a Jerusalén.

Para san Juan, **la Cruz es la exaltación pascual de Cristo.** Es el punto de encuentro entre las dos esferas hasta ese momento opuestas: la divina y la humana. **Mirando a esa cruz, el ser humano reencuentra el sentido de su vida y recibe en la fe la liberación de su mal y de su límite.**

Para expresar esta verdad Juan recurre al esquema vertical de la "elevación", de la "exaltación" que ocupará un lugar preeminente en la teología pascual. Aquí la referencia a san Pablo, que exhorta a los cristianos de Filipos a tener "los mismos sentimientos de Cristo", imitando su abajamiento y humildad ("kenosis"), es insoslayable: ***"Por eso Dios lo exaltó*** *y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame, para gloria de Dios Padre: ¡Jesucristo es el Señor!"* (Filip 2,5-11).

El punto de referencia simbólico es el episodio narrado en el libro de los Números (cap. 21) cuando los israelitas, en su marcha por el desierto, hacia la tierra de promisión, irritaron y provocaron a Dios con sus murmuraciones e ingratitud, suscitando el dolor y la intercesión de Moisés. En respuesta, Dios le manda fundir en bronce una serpiente y elevarla en un mástil para ser mirada como antídoto contra las mordeduras mortales de las serpientes y convirtiéndola en elemento sacral y simbólico de la exaltación de Jesús.

Esto quiere expresar el signo experimental de la eficacia de la salvación que Dios ofrece a quien tiene fe en él. Este tema –como decía más arriba– lo retoma Jesús en el diálogo con Nicodemo y le da el sentido definitivo: ***"Como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea elevado el Hijo del hombre para que todo el que cree en él tenga la vida eterna"*** (Juan 3,14).

Esta es la síntesis de toda la teología pascual de Juan: la tipología del Exodo (la serpiente) como signo del nuevo y perfecto proyecto de salvación, la exaltación en cruz descrita en el cap. 19, la fe como única posibilidad del misterio cristiano, la vida eterna como participación salvadora, a través de la fe a la misma vida divina en una plena comunión de amor.

Cuando Cristo es elevado en la Cruz en la crucifixión y en la ascensión-exaltación, su comunicación del Espíritu generará los nuevos hijos de Dios y constituirá una surgente de agua viva para quienes creen en él: ***"Yo cuando sea elevado de la tierra, atraeré todos a Mí".***

"En esto se ha manifestado el amor de Dios por nosotros: Dios ha mandado su Hijo unigénito al mundo para que nosotros tuviésemos la vida por él" (1Jn 4,9).

La Cruz de Cristo es el signo de la Pascua, de la gloria y del amor de Dios por nosotros. Desde su elevación-exaltación Jesús reconcilia los niveles cósmicos del *cielo* y de la **tierra.**

El **palo vertical de la Cruz,** es el puente que comunica la divinidad con la humanidad. La iniciativa nace en el amor y en la misericordia del corazón del Padre que entrega a su Hijo para rescatarnos de la esclavitud del pecado y elevarnos a la dignidad de hijos e hijas de Dios, siendo Él mismo el Camino que nos conduce a la Verdad y a la Vida.

El **palo horizontal** expresa la infinita misericordia del Hijo que se entrega, para abrazarnos y hermanarnos en una humanidad reconciliada, donde no haya divisiones ni excluidos y para que nos amemos ***como él nos amó***, porque ***"ya no hay pagano ni judío, circunciso ni incircunciso, bárbaro ni extranjero, esclavo ni hombre libre, sino sólo Cristo que es todo y está en todos"*** (Col. 3,11).

"Él es nuestra paz: él ha unido a los dos pueblos (judíos y gentiles) en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, y aboliendo en su propia carne la Ley con sus mandamientos y prescripciones. Así creó con los dos pueblos un solo hombre nuevo en su propia persona, restableciendo la paz, y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, destruyendo la enemistad en su persona" (Ef. 2,14-16).

Cordialmente,

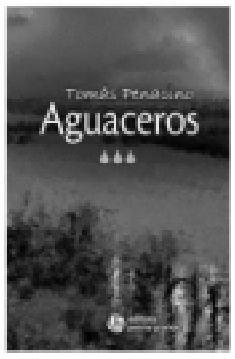
P. Julio, omv

editora patria grande

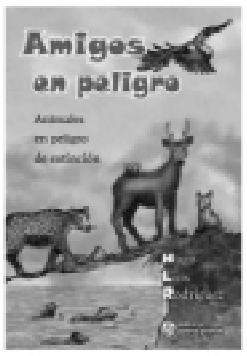
NOVEDADES 2009

Un espacio de búsqueda de nuestra espiritualidad y cultura

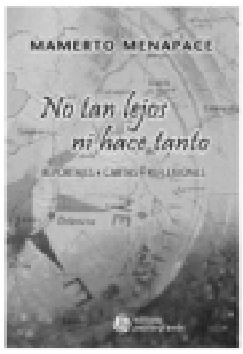
Encontrará toda nuestra información en la web
www.editorapatriagrande.com



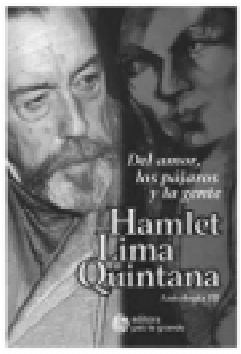
AGUACEROS
TOMÁS PENACINO



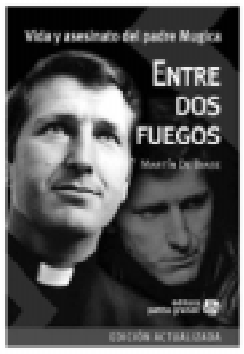
AMIGOS EN PELIGRO
Animales en peligro de extinción
HUGO LUIS RODRÍGUEZ



NO TAN LEJOS NI HACE TANTO
Reportajes • Cartas • Reflexiones
MAMERTO MENAPACE



DEL AMOR, LOS PÁJAROS Y LA GENTE
Antología III
HAMLET LIMA QUINTANA



ENTRE DOS FUEGOS
Vida y asesinato del padre Mugica
MARTÍN DE BIASE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL
SECRETARÍA DE CULTO, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA NACIÓN. Res. N° 30/2009

Rivadavia 6369, C1406GLG | Buenos Aires, Argentina. Tel. (54-11) 4631-6446 Tel./Fax 4631-6577 | E-mail: edpatria@infovia.com.ar

El hábito del silencio

Por **Jorge Waxemberg**

El silencio es cada vez más difícil de hallar en la vida del hombre actual. Al no considerarlo como un valor real no se lo conoce en todos sus aspectos, en su alcance interior ni se sospecha los frutos espirituales que el hábito de silencio produce en el alma.

Si bien el silencio exterior es deseable, no siempre es posible. El alma de renuncia que sabe que el silencio interior no depende del medio, hace de aquél un modo de vida.

El movimiento natural del alma es del centro hacia la periferia. El hombre habla no sólo para comunicarse, sino también por una necesidad natural e inconsciente de proyectarse hacia afuera.

La palabra no es más que un agente del alma; **la verdadera comunicación anímica es siempre interior, espiritual.**

El hábito de silencio detiene los movimientos periféricos, sujeta la tendencia a la expansión exterior incontrolada, termina con la costumbre de proyectar el alma en palabras, imágenes y movimientos. **La consciencia de ser** no es en la actualidad muy profunda; el hombre siente que es, en vez de tener consciencia de aquello que es.

El hábito de silencio cambia la vibración interior del ser, purificándola; aquieta los movimientos de la mente y del corazón, conduciendo al alma hacia la oración interior.

El silencio, al detener la manifestación de las expresiones superficiales, y mostrarlas como movimientos secundarios, orienta al alma hacia una toma de consciencia más profunda, hacia el conocimiento de sus movimientos genuinos, aquellos que responden a su línea de desenvolvimiento y a los requerimientos de sus posibilidades potenciales.

> El hábito de callar enseña a amar el silencio, tan pleno de significado y de riqueza. No consiste solamente en no hablar en demasía, sino que enseña a no depender de los sentidos exteriores, ya que el alma sólo se colma desde dentro.

Como el alma aún no ha adquirido consciencia de su identidad espiritual, arraiga su noción de ser en el movimiento interior; pero el movimiento necesita elementos para apoyarse. Esos apoyos son las sensaciones, las imágenes, las palabras. El alma sabe trabajar con ellas, pero no debe vivir en ellas.

Los recuerdos, los afectos, los apegos, adquieren consistencia a través de algún sentido y pierden su fuerza cuando ese sentido se apacigua.

El hábito de silencio hace vivir en silencio, sin imágenes ni sonidos innecesarios, que distraen la atención y confunden el discernimiento.

El alma de renuncia busca el silencio y llega a amarlo como la más perfecta expresión exterior de la renuncia interior. Porque el hábito de silencio no se limita a la mesura en las palabras, se manifiesta en toda la vida del alma: su modo de moverse, de vestir, sus posturas, sus bienes, sus necesidades, y aún sus aspiraciones.

El alma que hace del silencio un hábito, hace también un hábito del control de sus movimientos interiores, que son el origen y el aliento de sus actitudes exteriores, sus ansias y sus deseos.

El hábito de silencio ayuda a cortar las vías de escape exterior. Los movimientos periféricos se detienen en los labios que saben callar.

La ascética de la renuncia enseña a dejar el hábito de hablar siempre de sí mismo, de lo que uno piensa o siente, personalmente. **No se puede alcanzar una comprensión profunda del mundo y de la vida si uno no se abre a la existencia.** Esta apertura comienza cuando se termina de hablar continuamente de uno mismo, de lo que fue, de lo que es, de lo que desea ser. La ascética de la renuncia enseña a dejar de vivir como centro personal, a ser solamente un alma entre las almas.

El silencio enseña a no quejarse jamás. Quien nada espera no tiene motivo de lamento. El hábito de silencio transforma toda reacción en un movimiento interior de aceptación y de ofrenda. La queja y protesta es siempre una reacción ante la vida o ante los hombres, e impide conocer la realidad de esa vida y de esos hombres. El rechazo del dolor muestra el temor a conocer lo contingente de la vida, tal como es en el mundo.

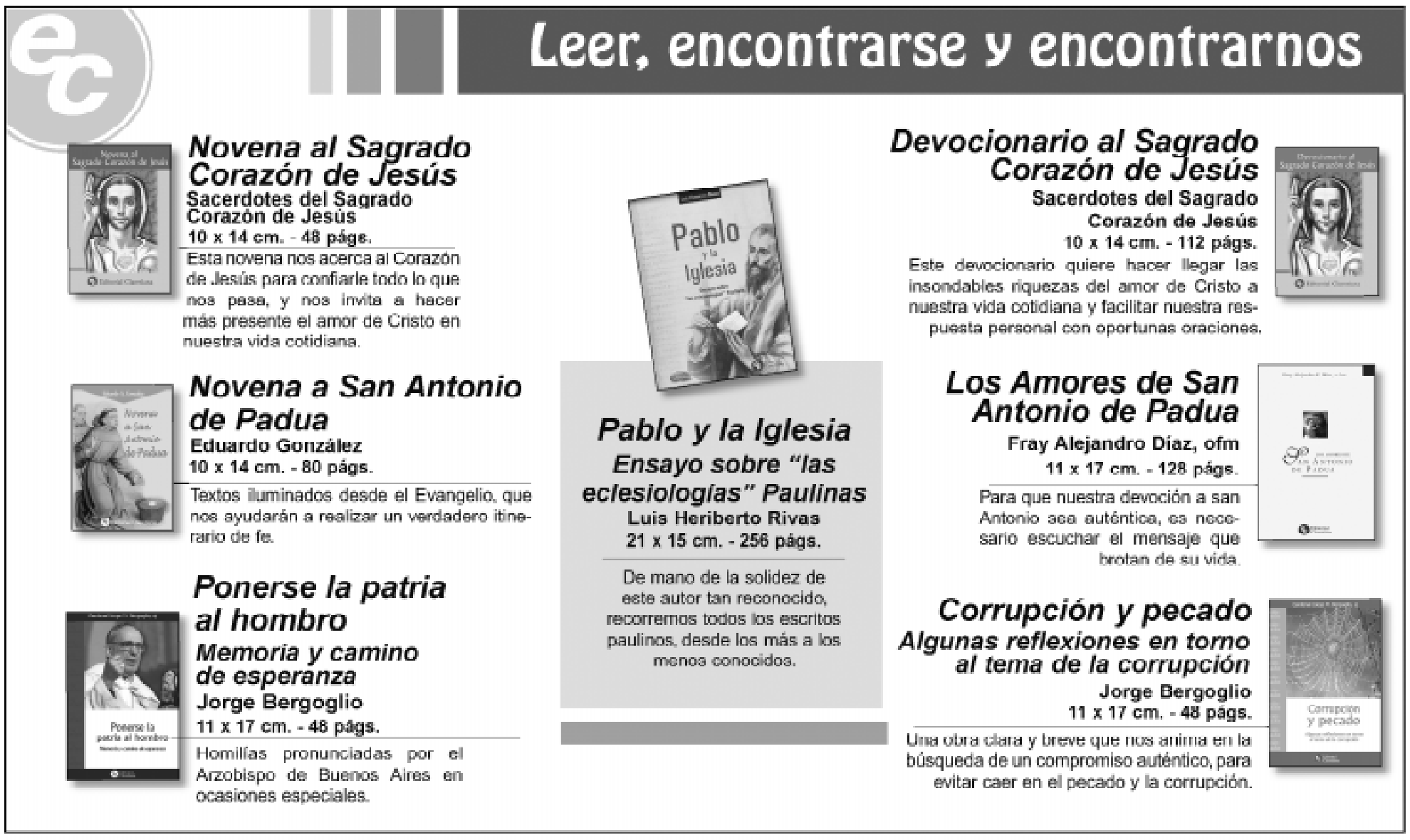
La búsqueda de la comodidad excesiva, del ocio inútil, del halago y del hartazgo, supone el mismo aturdimiento que el producido por el ruido continuo con el que la sociedad de nuestra época cubre sus anhelos de liberación.

El hábito de silencio es la práctica de la pobreza a través de los sentidos.

> El silencio enseña a guardar los ojos, a mortificar la curiosidad vana. Al despojar a los sentidos de los objetos de su apetito, se realizan los sentidos interiores, y se descubren los horizontes del alma, sus caminos y posibilidades.

El silencio controla la ira y la excesiva emotividad; aquieta la mente y predispone al alma para la vida interior.

> El hábito de silencio no se adquiere fácilmente; supone una ascética continua de control, de auto-observación, de aceptación y de mortificación. Es el primer paso de la ascética de la renuncia.



Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552
• Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: San Martín 379
• San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 N° 819 • San Fernando: Constitución 938
ventas@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar

Al Servicio de la Evangelización

Jasón y los argonautas - 2da. Parte

Escribe:
Federico Guerra

Luego de un largo viaje por mares desconocidos e inhóspitos, el príncipe Jasón y su audaz tripulación de héroes, a bordo del veloz "Argos", llegaron finalmente a las costas de la Cólquide. Allí los esperaba el vellocino de oro, regalo de los dioses y perdición de los hombres.

Al desembarcar, los argonautas fueron recibidos por el rey Aetes. La amabilidad del monarca desapareció totalmente al enterarse del objetivo de los argonautas: el vellocino de oro no era un tesoro como cualquier otro, ya que se decía que brindaba suerte y prosperidad al reino que lo poseyera. Por esto, Aetes no estaba dispuesto a entregárselo a nadie.

Había, sin embargo, una prueba, y aquel que pudiese superarla, sería digno de llevarse el Vellocino. Consistía en lo siguiente: primero, el héroe debía someter a dos enormes toros que respiraban fuego, atarlos a un arado, arar un campo, y sembrar en él dientes de dragón. De estos dientes enterrados, crecería un ejército de soldados completamente armados, que deberían ser derrotados en combate para superar la prueba. Por supuesto, nadie había podido pasar ni siquiera la primera instancia...

Pero los dioses seguían favoreciendo a Jasón: la hija del rey, Medea, se enamoró perdidamente del héroe. La princesa se escabulló en la noche para confesarle su amor, y Jasón aceptó llevársela consigo a su patria y casarse con ella, si ella lo ayudaba primero a pasar la difícil prueba. Paso por paso, la enamorada princesa indicó a Jasón cómo superar el desafío.

Al día siguiente, todos los ciudadanos de la Cólquide estaban reunidos, esperando ser testigos la muerte del insolente griego que había venido a robarles su tesoro.

Antes de enfrentar a los toros, Jasón cubrió su cuerpo con un ungüento mágica, regalo de Medea, que lo hacía inmune al fuego y a las cornadas de los animales. De esta manera, el héroe pudo dominar a los toros y atarlos al arado. Una vez terminada la tarea de arar el campo, plantó los dientes de dragón e, inmediatamente, vio surgir de la tierra una gran cantidad de soldados. Pero Jasón también estaba preparado para esto y, como le había recomendado Medea, se escondió y lanzó una piedra a uno de ellos. Ante la mirada consternada del rey Aetes, los guerreros comenzaron a luchar entre sí por culpa de la piedra, hasta que sólo quedó uno de ellos, al cuál Jasón derrotó rápidamente.

Jasón y Medea enfrentan al guardián del Vellocino

De más está decir que Aetes estaba furioso ante este desenlace inesperado. Pero supo esconder bien su enojo: había resuelto matar a todos los argonautas al día siguiente.

Medea, enterada del plan de su padre, aprovecho nuevamente la complicidad de la noche para visitar a Jasón y advertirle del peligro. La princesa quiso que huyeran de inmediato, pero el héroe se negó a partir sin lo que había venido a buscar.

Medea lo guió entonces hasta el lugar secreto donde descansaba el vellocino, custodiado por una feroz serpiente gigante. Jasón avanzó para matarla, pero Medea lo detuvo, ya que la piel del animal era invulnerable. La princesa usó entonces un hechizo que le había enseñado su madre, y consiguió hacer que el monstruo cayese en un profundo sueño. Jasón tomó rápidamente el vellocino, y escapó con la joven y el resto de los argonautas.

Al día siguiente, el rey Aetes se encontró con que el tesoro de su pueblo había sido robado y su hija, secuestrada. Esta vez no pudo disimular su ira, y mandó a toda su flota a que persiguiese la nave de Jasón, pero ninguno de los barcos pudo alcanzar a la veloz Argos.

A su regreso en Yolco, los argonautas fueron recibidos con gran sorpresa y júbilo. El propio rey Pelías no podía creer que su sobrino Jasón hubiera sobrevivido el viaje y vuelto con el Vellocino. Pero, una vez más, se negó a cederle el trono y reconocerlo como legítimo gobernante.

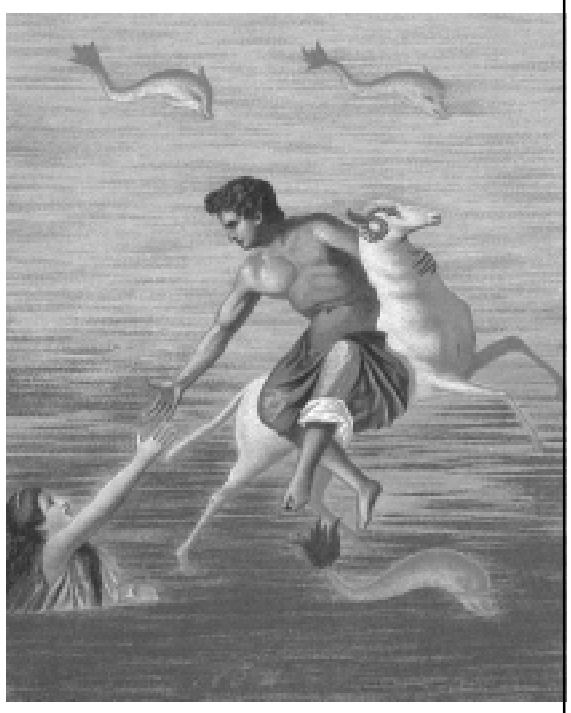
Medea, dueña de un legendario y oscuro carácter, envenenó al rey para apurar el ascenso al trono de su amado Jasón. Y así se cumplió la profecía del Oráculo: el hombre de una sola sandalia trajo consigo la perdición de Pelías, que no era otra que Medea.

El asesinato del rey tuvo, sin embargo, el efecto contrario al esperado: el pueblo de Yolco, horrorizado por el abominable crimen, rechazó el ascenso de Jasón al trono y lo culpó de la muerte del Pelías.

El atormentado Jasón fue condenado al exilio, y debió abandonar para siempre la tierra de sus ancestros, con la única compañía de la fiel Medea.

El origen del vellocino de oro

Frixo y su hermana Hele eran los príncipes del reino de Orcómeno, ubicado en el corazón de Grecia. Su padre había enviudado joven, y se casó en segundas nupcias con una mujer que, desafortunadamente, odiaba a los pequeños herederos al trono. No pasó mucho tiempo antes de que la celosa mujer ordenase su muerte.



Frixo tomó a su hermana y huyó del palacio, pero los asesinos enviados por la reina les pisaban los talones. Cuando ya todo parecía perdido, sucedió algo increíble: un carnero dorado bajó de los cielos, los subió a su lomo, y se los llevó volando a una lejana tierra del este, donde el odio de su madrastra no podría alcanzarlos.

Sin embargo, cuando estaban cruzando el estrecho que separa el Mar Mediterráneo del Mar Negro, Hele perdió el equilibrio y cayó, hecho que significó su muerte. Es por esto que ese estrecho era conocido en la antigüedad como el mar de Hele, el "Helesponto" (el actual estrecho de los Dardanélos).

El carnero sagrado llevó a Frixo hasta la Cólquide, donde el príncipe sacrificó al animal en honor a los dioses que lo habían salvado. Sólo guardó el vellocino dorado, que llevó como obsequio al rey de esta lejana tierra, el cuál, complacido, le dio a su hija como esposa.

Desde ese día, el vellocino de oro trajo paz y prosperidad al pueblo de la Cólquide. Sin embargo, los griegos, que codiciaban el sagrado tesoro, argumentaron que en realidad les pertenecía por derecho, ya que Frixo era griego de nacimiento. De aquí se sigue que en la época de Jasón, se dijera que el legendario vellocino había sido robado por bárbaros de oriente.

Hay muchas formas de interpretar los mitos griegos. Una manera, por ejemplo, es la de la interpretación "evemerista", llamada así por su precursor, Evémero de Mesene (s. IV a.C.), quien entendía que los dioses de los mitos representaban a famosos personajes históricos que, con el tiempo y la fantasía de los pueblos, pasaron a ser recordados como dioses, en vez de como reyes o héroes. Los que apoyan esta interpretación, ven en el mito de Jasón algunos aspectos que se corresponderían con importantes sucesos históricos: los toros que respiraban fuego representaría así a guerreros de la región de Tauros, famosos por su fuerza y crueldad; la llegada del vellocino de oro a Grecia simbolizarían la primitiva llegada de la ganadería a esa región, etc.

Excavemos un poco más profundo. ¿Qué simboliza el vellocino de oro? En general, en mitología, todo tesoro dorado evoca a la luz, símbolo perenne de lo espiritual. En este caso, y en relación a Jasón, el vellocino significa el carácter espiritual del poder y del orden. Vimos cómo el vellocino era codiciado no por su valor como tesoro, sino por las consecuencias que su posesión significaba: paz y prosperidad para todo el reino. Poseer el vellocino es poseer lo más verdadero de uno mismo. Esto es lo que trae la verdadera paz y prosperidad. Y esto es lo que necesita desesperadamente Jasón: **aprender a gobernarse a sí mismo para poder gobernar a los demás**. Pero, desafortunadamente, Jasón fracasa.

Teseo, héroe de la ciudad de Atenas, tuvo una historia similar a la de Jasón: cuando derrotó al minotauro de Creta, fue ayudado por una princesa cretense, Ariadna. Una vez alcanzado su objetivo, sin embargo, abandonó a Ariadna en una isla a pedido de los dioses. ¿Qué significa esto? Tanto Ariadna como la propia Medea simbolizan un tipo de astucia capaz de solucionar casi cualquier problema, que no es otra cosa que el principio femenino pervertido. Pero esta astucia es cruel y calculadora, casi maquiavélica, y debe ser abandonada si se quiere ser rey (alcanzar la madurez de la vida heroica), ya que eventualmente se vuelve en contra de uno: al no ser alimentada, se devora a sí misma. Teseo superó la prueba y abandonó esa cualidad, convirtiéndose así en uno de los reyes mas amados de la historia de Atenas. Jasón, en cambio, lo logró pero no pudo abandonar a Medea, razón por la cuál jamás llegó a ser rey.

El Dios mayor

Por **Eloi Leclerc**

En el pasado, se ha presentado muchas veces la muerte de cruz de Jesús como un castigo que el Padre hubiera infligido a su Hijo por nuestros pecados y en nuestro lugar. Jesús habría "pagado" por nosotros: su sangre habría aplacado la cólera de Dios y satisfecho la justicia divina. **Este modo de pensar puede explicarse por todo un contexto social y cultural en el que el ofendido solía vengar su honor con sangre**. Pero es inaceptable como interpretación de la muerte de Jesús, porque atribuye a Dios sentimientos indignos y contradice todo el mensaje de Jesús sobre la paternidad de Dios. La realidad es, sin duda, más simple y más profunda a la vez. Más humana y más divina al mismo tiempo. Jesús se identificó con el amor desmesurado del Padre a los hombres. Toda su vida lo testimonia. Este amor le llevó a excederse en su apertura a los "otros". Se dirigió a los más alejados, y ello le convirtió en un excluido en el seno de su pueblo. Jesús aceptó las consecuencias, todas las consecuencias. Por amor al Padre y por amor a los hombres. Como dice la carta a los Hebreos, llevado por ese amor desembocó finalmente en la muerte "fuera de los muros" , es decir, en el mundo de la ausencia.

Esta lectura de la muerte de Cristo, que la relaciona directamente con su vida, nos la hace ver a la luz de la relación y de la apertura a los "otros". En el pasado, el pensamiento cristiano consideraba la muerte de Jesús en sí misma, independientemente de las circunstancias históricas que la motivaron. Es verdad que la teología de la redención se fundaba en la solidaridad que une a Cristo con los hombres. Pero esta solidaridad se veía, ante todo, como consecuencia de la Encarnación en sí misma: la humanidad de Cristo, unida al Verbo divino, llevaba en sí a toda la humanidad, hasta el punto de que, muriendo en la cruz en un acto de obediencia y de amor, Jesús ofrecía a Dios, en nombre de toda la humanidad, una perfecta satisfacción que reparaba la ofensa y restablecía al hombre en la amistad divina.

Sin negar valor a esta interpretación teológica, hay que reconocer sus limitaciones: deja en la sombra la dimensión estrictamente histórica de la muerte de Jesús; no la vincula a su vida, a sus opciones, a su mensaje. La solidaridad global en la que se funda no tiene en cuenta las solidaridades concretas, voluntarias, que Jesús anudó con hombres concretos en el desarrollo histórico de su misión. Aparece como adquirida desde el primer instante de la Encarnación. Es una solidaridad con la humanidad pecadora en general, tanto con la humanidad de los verdugos como con la de las víctimas. Silencia las opciones mesiánicas de Jesús en favor de los oprimidos y de los excluidos. Ignora por completo su relación con los "otros".

Por otra parte, el hecho de considerar la muerte de Jesús en cruz sin vinculación alguna con su vida y sus opciones históricas centra la atención, inevitablemente, en el sufrimiento, más exactamente en el valor expiatorio del sufrimiento en sí mismo, y termina dando a ese sufrimiento un valor místico en sí mismo. **Semejante sacralización del sufrimiento ha sido una pesada carga para la existencia cristiana.**

La muerte de Cristo en cruz sólo desvela realmente su significado cuando se la considera inserta en el hijo medular de las opciones mesiánicas y de las solidaridades concretas, históricas, que él mismo estableció. Porque, aunque Jesús no rechazó a nadie, sí se vinculó estrechamente a los pequeños, a los pobres, a los pecadores; se solidarizó con todos los que estaban amenazados o excluidos del sistema social y religioso. No con espíritu partisano, sino para que ninguna vida se perdiera. **Esta solidaridad tenía un sentido universalista: significaba que nadie está excluido del Reino, que la inefable proximidad del Padre se ofrece a todos y gratuitamente.** Y fue justamente esto lo que se juzgó inaceptable, por sacrílego y peligroso: este exceso de apertura a los "otros" ponía en entredicho todo el sistema político-religioso establecido. El castigo de la cruz vino a sancionar semejante exceso.

Así, la muerte de Jesús, puesta en relación con su mensaje y su vida, deja de ser un "acontecimiento de salvación" abstracto y adquiere un sentido concreto e histórico. Y no sólo aparece como la consecuencia directa de una vida enteramente puesta bajo el signo de la relación y la apertura a los "otros", sino que ella misma es esa relación y esa apertura llevadas al extremo. Es el exceso en estado puro. Por eso hace saltar por los aires el mundo del pecado, que es siempre un mundo cerrado a los "otros", replegado sobre sí mismo hasta la idolatría. **Y por eso destruye, en la persona de Jesús, ese viejo mundo y hace que venga el mundo nuevo, el de la nueva proximidad de Dios.**

A primera vista, es verdad que Jesús vive en la cruz una situación de fracaso y abandono que parece desmentir su mensaje. Muere arrojado fuera de su pueblo y abandonado de los suyos. El mismo Dios no interviene en su favor, sino que deja que los acontecimientos se desarrollen inexorablemente. Es la hora de las tinieblas. Los pequeños, los pobres, los excluidos, se reconocen en su soledad y en su desesperanza. También ellos se ven abandonados: **"Nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel..."** Lc 24,21). **La apertura parece haber fracasado lamentablemente.**

Pero, al aceptar esa muerte por fidelidad a sus opciones mesiánicas, Jesús la estaba convirtiendo en surpremo testimonio. Su suplicio se convertía en la más alta expresión de su mensaje y en su actualización en el mundo. Quedaba perfectamente claro que era el amor del Padre a los hombres, y muy especialmente a los más alejados, el que lo había llevado a semejante exceso de apertura; Jesús había seguido hasta el extremo al Espíritu que el Padre le había comunicado. En la cruz, Jesús podía decir al Padre con toda verdad: "Sin Ti, yo no estaría aquí". Moría crucificado, haciendo suya la suerte de los excluidos, en nombre del Dios "mayor", del Dios vuelto a los "otros".

Extraído de *"El Dios mayor"*

"Jesús vio a unos pequeños que mamaban. Dijo a sus discípulos: **'Estos pequeños que maman son semejantes a los que entran en el Reino'**.
Le dijeron: '¿Entonces haciéndonos pequeños entraremos en el Reino?'
Jesús les dijo: **'Cuando hagáis de los dos uno y hagáis lo de adentro como lo de afuera, y lo de afuera como lo de adentro, y lo de arriba como lo de abajo, de modo que hagáis lo masculino y lo femenino en uno solo, a fin de que lo masculino no sea masculino ni lo femenino sea femenino; cuando hagáis ojos en lugar de un ojo y una mano en lugar de una mano y un pie en lugar de un pie, una imagen en lugar de una imagen, entonces entraréis en el Reino'".**

Evangelio de Santo Tomás, Sentencia 22

...y entonces contemplarás el seno del Padre, a quien sólo declaró Dios como **Hijo Unigénito**. Dios mismo es amor y por amor a nosotros se hizo mujer. En su modo de ser inefable es **Padre**, pero en su compasión hacia nosotros se hizo **Madre.** El **Padre** amándonos se feminizó, y la gran prueba de esto es Aquel a quien engendró de sí mismo. Y el fruto generado por el **Amor**, es **Amor.**

Clemente de Alejandría (s.II)

"Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo, ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre; **ni hombre ni mujer,** ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".

San Pablo

"Tu ausencia, Señor,
es a la medida sin medida
de tu inmensidad.
En el trasfondo de nuestro corazón,
tu lugar queda marcado
como un gran vacío, una herida.

En el tormento de tu ausencia,
eres tú, Señor,
quien ya nos ha encontrado.
Jamás eres un extraño,
sino el huésped más íntimo
que se revela en transparencia".

Eloi Leclerc

"Dios herido,
ya no tienes más Palabra
que este hombre humillado
en el madero que te expone
en el calvario!
Ya sólo expresas
la llamada desgarradora de un Dios
que aprendía el sufrimiento.
Explícate a pesar de todo:
¡que tu Espíritu hable
a nuestro espíritu en el silencio!

D. Rimaud

"DERECHO VIEJO"

Talleres de Desprogramación y Ordenamiento
(Libres y Gratuitos)

Los talleres continúan en los horarios y lugares habituales

Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet

Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 750:
Radio del Pueblo
5272-2247
www: 750am.com.ar

Todos los Domingos de 9 a 13
Por FM 102.7:
Radio GBA de Morón
4489-0468
www: fmgba.com.ar

Idea y Conducción: Camilo Guerra

El lenguaje y el miedo

Escribe:
Eduardo Galeano

El lenguaje

En la época victoriana, no se podían mencionar los pantalones en presencia de una señorita.

Hoy, por hoy, no queda bien decir ciertas cosas en presencia de la opinión pública: El capitalismo luce el nombre artístico de "economía de mercado", el imperialismo se llama globalización.

Las víctimas del imperialismo se llaman "países en vías de desarrollo", es como llamar "niños" a los enanos.

El oportunismo se llama "pragmatismo", la traición se llama "realismo". Los pobres se llaman "carentes", o "carenciados", o "personas de escasos recursos".

La expulsión de los niños pobres del sistema educativo se conoce bajo el nombre de "deserción escolar".

El derecho del patrón a despedir al obrero sin indemnización ni explicación se llama "flexibilización del mercado laboral".

El lenguaje oficial reconoce a los derechos de las mujeres, entre los derechos de las minorías, como si la mitad masculina de la humanidad fuera la mayoría.

En lugar de dictadura militar, se dice "proceso".

Las torturas se llaman "apremios ilegales", o también "presiones físicas y psicológicas".

Cuando los ladrones son de buena familia, no son ladrones, sino "cleptómanos".

El saqueo de los fondos públicos por los políticos corruptos responde al nombre de "enriquecimiento ilícito".

Se llaman "accidentes" los crímenes que cometen los automovilistas.

Para decir ciegos, se dice "no videntes", un negro es un "hombre de color".

Donde dice "larga y penosa enfermedad", debe leerse cáncer o SIDA. "Repentina dolencia" significa infarto, nunca se dice muerte, sino "desaparición física".

Tampoco son "muertos" los seres humanos aniquilados en las operaciones militares.

Los muertos en batalla son "bajas", y los civiles que la ligan sin comerla ni beberla, son "daños colaterales".

En 1995, cuando las explosiones nucleares de Francia en el Pacífico sur, el embajador francés en Nueva Zelanda declaró: "No me gusta esa palabra 'bomba'.

No son bombas, Son 'artefactos que explotan'".

Se llaman "Convivir" algunas de las bandas que asesinan gente en Colombia, a la sombra de la protección militar.

"Dignidad" era el nombre de uno de los campos de concentración de la dictadura chilena y "Libertad" la mayor cárcel de la dictadura uruguaya. Se llama "Paz y Justicia" el grupo paramilitar que, en 1997, acribilló por la espalda a cuarenta y cinco campesinos, casi todos mujeres y niños, mientras rezaban en una iglesia del pueblo de Acteal, en Chiapas.

El miedo global

Los que trabajan tienen miedo de perder el trabajo.

Los que no trabajan tienen miedo de no encontrar nunca trabajo.

Quien no tiene miedo al hambre, tiene miedo a la comida. Los automovilistas tienen miedo de caminar y los peatones tienen miedo de ser atropellados.

La democracia tiene miedo de recordar y el lenguaje tiene miedo de decir.

Los civiles tienen miedo a los militares, los militares tienen miedo a la falta de armas.

Las armas tienen miedo a la falta de guerras.

Es el tiempo del miedo.

Miedo de la mujer a la violencia del hombre y miedo del hombre a la mujer sin miedo.

Pocas Palabras.

Los hombres no son islas

El hombre está dividido contra sí mismo y contra Dios por su egoísmo que lo divide de sus hermanos. Esta división no puede ser sanada por un amor que se coloca solitario en uno de los dos lados de la hendidura; el amor debe alcanzar ambos lados para poder juntarlos. **No podemos amarnos a nosotros mismos si no amamos a los otros; y no podemos amar a otros si no nos amamos a nosotros mismos.** Mas un amor egoísta de nosotros mismos nos vuelve incapaces de amar a otros. La dificultad de este mandamiento («Amarás a tu prójimo como a ti mismo») radica en la paradoja de que tendríamos que amarnos inegoístamente porque aun el amor a nosotros mismos es algo que debemos a otros.

Esta verdad nunca es clara mientras presumimos que cada uno de nosotros, individualmente considerado, es el centro del universo. No existimos sólo para nosotros, y únicamente cuando estamos plenamente convencidos de esta verdad comenzamos a amarnos adecuadamente y así también amamos a otros. ¿Qué quiere decir amarnos adecuadamente? Lo primero, desear vivir, aceptar la vida como un inmenso don y un gran bien, no por lo que ella nos da, sino porque nos capacita para dar a otros. El mundo moderno empieza a descubrir cada vez más que la calidad y la vitalidad de la existencia del hombre dependen de su voluntad secreta de vivir. Existe dentro de nosotros una fuerza oscura de destrucción, que alguien ha llamado el «instinto de muerte». Es algo terriblemente poderoso esta fuerza engendrada por el amor propio frustrado que lucha consigo mismo. Es la fuerza del amor de sí mismo que se ha vuelto aborrecimiento de sí

mismo, y que, al adorarse, adora al monstruo en que se consuma.

Es, pues, de importancia suprema que consintamos en vivir para otros y no para nosotros mismos. Cuando hagamos esto, podremos enfrentarnos a nuestras limitaciones y aceptarlas. Mientras nos adoremos en secreto, nuestras deficiencias seguirán torturándonos con una profanación ostensible. Pero si vivimos para otros, poco a poco descubriremos que nadie cree que somos «dioses». Comprenderemos que somos humanos, iguales a cualquiera, que tenemos las mismas debilidades y deficiencias, y que estas limitaciones nuestras desempeñan el papel más importante en nuestras vidas, pues por ellas tenemos necesidad de otros y los otros nos necesitan. No todos somos débiles en los mismos puntos; y por eso nos complementamos y nos suplementamos mutuamente, cada uno rellenando el vacío del otro.

Sólo cuando nos vemos en nuestro contenido humano verdadero, como miembros de una raza que está planeada para ser un organismo y un «cuerpo», empezamos a comprender la importancia positiva, tanto de los éxitos como de los fracasos y de los accidentes de nuestra vida. Mis éxitos no son míos: el camino para ellos fue preparado por otros. El fruto de mis trabajos no es mío: porque yo estoy preparando el camino para las realizaciones de otros. Ni mis fracasos son míos: pueden dimanar del fracaso de otros, mas también están compensados por las realizaciones de otros. Por consiguiente, el significado de mi vida no debe buscarse solamente en la suma total de mis realizaciones. Únicamente puede verse en la integración total de mis éxitos y mis fracasos, junto con los éxitos y fracasos de mi generación, mi sociedad y mi época. Pueden verse, sobre todo, en mi integración dentro del misterio de Cristo. Todo hombre es un pedazo de mí mismo, porque yo soy parte y miembro de la humanidad.

Nada, absolutamente nada tiene sentido, si no admitimos, con John Donne, que **«los hombres no son islas, independientes entre sí; todo hombre es un pedazo del continente, una parte del todo».**

Thomas Merton
"Los hombres no son islas"

Haikus

Bajo esta luz
hay un rito invisible,
más claro aún.

• • • • • •

No desafina.
Llama a la melodía
cuando se ausenta.

• • • • • •

¿Agua abismal?
De tan leve, el nenúfar
fluye y lo ignora.

• • • • • •

Manta de sombra,
sálvame, que hoy he sido
casi feliz.

• • • • • •

Mínimo libro
sacro, que honran tres dedos.
Luz en la luz.

• • • • • •

¿Cómo es posible
asir esa mirada?
Ah, desistiendo.

Viéndome hendir
las aguas del presente,
yo me bautizo.

• • • • • •

Ciudad fantasma,
mi corazón de ayer,
deshabitado.

• • • • • •

Trazo finísimo.
Mayor es la belleza
del que ignora.

• • • • • •

¿La mariposa?
No digo ni polvillo
de sus dos alas.

• • • • • •

Nunca serás,
corazón de palabras,
mi corazón.

• • • • • •

No llevarías
corona menos regia
que ésa, invisible.

Mini-Haikus

Por donde
faltas en paz,
respiras.

• • • • • •

El miedo
que lo ensordece
no es suyo.

• • • • • •

Desdeña
y ya es dos… ¿Cuál
desdeña?

• • • • • •

¿Qué huida?...
Si voy por mundos
que vienen.

• • • • • •

Si en fronda
guardo mis vuelos,
más vuelo.

Mis ansias
me superponen
conmigo.

• • • • • •

Hablándome
como a un hijo,
me guío.

• • • • • •

Callándome,
hoy no enloquezco
de mí.

• • • • • •

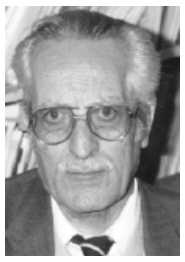
Hay naves
que hundiéndose
me asilan.

• • • • • •

Autor: **Daniel Gayoso**
Extraído de *"Sólo púrpura"*

Sobre la vejez… y el tiempo que pasa

Escribe: **Alberto Luis Ponzo**



He leído en un periódico (Clarín, 11/5/09) una nota sobre la vejez. Y como trata sobre mí (entre millones de lectores "ancianos"), voy a responder a un autor que desconozco y sin oportunidad de mantener con él un diálogo esclarecedor sobre algunos puntos que considero vitales y de mayor profundidad sobre los seres que juzgamos "viejos".

En primer lugar, parecería obvio hablar de edades, de los trastornos de la salud, de actividades que pueden favorecer la vida de las personas mayores. En segundo término, siendo obvio este conocimiento para un "envejecimiento exitoso", según el título de la página aludida, nos quedan algunas preguntas para no dejar olvidadas condiciones y ciertos enigmas en relación al tiempo pasado.

¿El hombre y la mujer de edades avanzadas deben tener sólo una buena dieta, una vida tranquila, con extremada vigilancia sobre su dieta, su organismo, sus huesos, sus hormonas, para ser felices?

¿Qué valor representa el número de años, esa cuenta bastante falseada por la realidad, ante todo lo hecho con altruismo, humildad, y anhelos de perfeccionamiento para un mundo más justo?

Hay una cuenta trascendente en la vida que pasa, además de considerar las recetas para el envejecimiento más seguro y la protección médica, social y cultural que se requiere. Esa cuenta pasa por encima del calendario y deja ver la riqueza moral y espiritual de las personas, las labores ejemplares, las enseñanzas y normas éticas, sumando virtudes de la vida interior, no sólo los años celebrados…

No en pocas experiencias se ha puesto en evidencia que lo pasado, lo que ha quedado vivo en el recuento de muchos años, tiene una validez que echa por tierra tiempos y edades. Allí sí puede hablarse de momentos exitosos para la humanidad. Y fueron esas edades, fortalecidas por un ideal, un sueño, un descubrimiento o una revelación, las únicas que deberían definirse como jóvenes.

Está bien que nos aconsejen evitar el estrés, la buena dieta, la relajación, la actividad física…Queda en nosotros un secreto y fresco respirar que también nos da aliento.

El alma no tiene edad

Joan Bestard Comas

Lo espiritual, si lo cuidamos, no envejece. Envejece el cuerpo y se vuelve decrépito, pero el alma no tiene edad.

Tengámoslo bien presente. Es una manera de mantenernos jóvenes de espíritu. Para el alma no existe la vejez. Esta es solamente una cuestión somática. Cuanta más experiencia acumulamos, más joven puede mantenerse nuestro espíritu. El alma, con el tiempo, se perfecciona. El cuerpo, en cambio, envejece.

Es lastimoso cuando el alma envejece con el cuerpo, y pierde la esperanza.
El alma no tiene edad. Depende de nuestra voluntad mantenerla viva y despierta.
El alma, cuanta más vida acumula, más rica puede ser y más resortes puede mover.
Ejercitemos el alma para mantenerla siempre atenta y joven,
y ojalá sirva de timón al cuerpo hasta el último momento de la existencia.
Conservarás tu juventud mientras sigas aprendiendo.

El que tiene deseos de aprender y puede realizarlos, se mantiene joven. **Uno de los principales secretos para mantenerse joven es sin duda, las ganas de aprender.** El aprender no ocupa lugar y diariamente podemos aprender algo nuevo. **El que no aprende algo nuevo cada día se estanca, y de ahí se deriva un implacable envejecimiento.** Para seguir aprendiendo constantemente, se hace necesaria la curiosidad. Sin curiosidad, el aprender nos aburre. **La chispa de la juventud es la curiosidad que nos invita a aprender sin descanso.**

El que no tiene ganas de aprender algo nuevo cada día, no puede conservar su juventud de espíritu. El espíritu joven está en proporción directa a las ganas que uno tiene de aprender.

Hasta el último día de nuestra existencia podemos madurar y crecer.
Hasta exhalar el último suspiro podemos aprender algo nuevo.

La vida es un proceso de aprendizaje que no puede detenerse. Mientras mantengamos en marcha dicho proceso, nuestro espíritu no envejecerá.

Oración de invierno

Cuando era joven, Señor,
yo quería ser árbol plantado a orillas de tu río
como el Justo de los Salmos (Salmo 1,3);
ahora, sólo deseo tu limosna
y seguir, pordiosero, mi camino.
Soy como un pájaro cansado,
al término de su vuelo migratorio.

Amo la vida,
pero no quiero poseerla como presa conquistada.
Dámela paso a paso.
Déjala caer como lluvia sobre mi insaciable desierto.

Con tal de verme libre de mis caprichos,
acepto todo de tu mano.

Después de caminar en silencio,
he comprendido que verdaderamente eres mi amigo, Señor.

Mi profesión, ahora, es ser un viejo que sepa esperar.

Enséñame a mirar con ternura lo escondido de cada ser humano,
adivinarlo en sus ojos,
en su risa, en sus lágrimas.
Pido la luz suficiente.

Pido también que me quites el miedo a la muerte.
Es tan inútil temer lo irremediable.
Es tan injusto temer la llegada a la puerta
que eres Tú mismo. Es tan inútil temer,
cuando hay tantos motivos para seguir, confiado, tu sendero, sin mirar atrás.

Haces bien, Señor, cuando me llamas a descubrir
mis vacíos sin amargura, sin alardes de rey destronado.
Acepto plenamente mis límites oscuros.
Quiero ser siempre un pobre viejo agradecido delante de ti.

Reconozco que todas las espigas de mi campo son tuyas.
No hay un solo grano de mi cosecha.

Mientras tanto, déjame continuar la partida al otro lado de tu mesa,
con las cartas en la mano, sin una moneda.
Estás ganando el juego, Señor, Amigo.
Y yo gozo con tu victoria,
hasta que nos quedemos dormidos...

Esteban Gumucio
"Bienaventurados los viejos"

Bienaventuranzas de los ancianos

Bienaventurado el que ya no ve casi nada, no oye gran cosa y aprovecha esto para buscar en el silencio lo que Dios quiere decirle, sin distraerse con las conversaciones de los que lo rodean.

Bienaventurados el que, en su vejez, acepta la diferencia que lo separa de las siguientes generaciones. Pertenece a otro tiempo y está confrontado a otras maneras de vivir. Pero **puede testificar que Dios nunca cambia, que es eterno**. Es el Dios de los padres y el de los hijos, cualquiera sea el contexto de la vida.

Bienaventurado el que ya no es capaz de llevar las cargas de los demás, salvo por la oración, y que lo acepta.

Bienaventurado el que sabe dejar sucesores en su lugar y renuncia a su influencia sin mostrarse frustrado.

Bienaventurado el que, aceptando su debilidad, experimenta que la gracia de Dios le basta.

Bienaventurado el anciano que no machaca pesares, quejas y dudas, sino que aprendió a vivir en la paz de Cristo. En un mundo materialista como el nuestro, podrá dar testimonio de que, a través del desarrollo de una época, ha guardado la única cosa que nunca cambia: la certeza de la existencia y del amor de Dios

Desligarse del mundo

Serás capaz de desligarte
tú mismo
del mundo y hacerte libre
tú mismo,
perdiendo todas las finas cuerdas
y tensiones que te atan,
por la visión,
por el sonido,
por el pensamiento,
a la presencia de los otros,

... Deja que haya un lugar
en alguna parte
en el que puedas respirar
naturalmente, tranquilamente,
y no tengas que tomar aliento
boqueando constantemente.

Un lugar donde tu mente pueda
holgazanear y olvidar
sus preocupaciones,
descender al silencio,
y adorar a Dios en secreto.

Esther de Waal

Ensayo de vida

No es para ellos vida,
sino un ensayo de vida.
Caminando caminos
ya gastados de tan recorridos,
pisan huellas
que huyen al olvido,
se abrigan en ecos,
palabras que se han ido;
son sólo muñecos,
que queriendo atrapar
un falso momento,
viven atrapados,
sin renacimiento.
Vida, vida,
caminos recorridos,
huellas al olvido,
ecos que se han ido,
muñecos que, por atrapar,
atrapados son en el momento.
Se repite todo, pero distinto,
de manera horrorosa;
¡qué vida presurosa
la del que vive por instinto!

Federico Guerra

"Cuando el hombre es consciente de que es libre, la libertad deja de tener valor, porque ya no hay opciones".

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.) T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad: "Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486. Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

"Todo lo individual es una forma de expresión de lo Uno. Lo que llamamos Dios se manifiesta como ir y venir, como nacer y morir".

Willigis Jäger

Elegir

Escribe:
Sebastián Guerra
Abogado - Psicólogo

Elegir nos lleva a preguntarnos acerca de la coincidencia o de la brecha existente entre dos conceptos: el bien común y el bien individual. El bien común no es necesariamente idéntico a la suma de los intereses particulares. Dicho de otro modo: si el bien común fuera determinado por esta simple sumatoria viviríamos en una sociedad regida por mayorías y se tomaría la dirección que –cada vez– a dicha mayoría conviniera, prescindiendo de la protección de las minorías quienes no tendrían ingerencia alguna hasta no convertirse en nuevas mayorías. Vale decir, tendríamos parlamentos en los que las mayorías impondrían sin debatir (cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia).

El problema es este: nuestra Constitución Nacional, nuestra formación democrática, nuestro republicanismo idílico, no son sino postulados teóricos, aprendidos de memoria, sin prestarles atención. La educación cívica, si tuvimos la desgracia de cursarla en la escuela, no fue sino una materia que nos daba dolor de cabeza o que nos enseñaba cosas completamente fuera de la realidad e inalcanzables.

Somos una sociedad que a pesar de los cacerolazos y los cortes de calles, rutas y puentes, ha adquirido una indefensión aprendida, una total falta de entendimiento acerca de lo que implica ser comunitario y societario. Nos rige un desinterés asombroso hacia todo lo que no nos toque a nosotros en forma directa, y aún cuando eso ocurre permitimos un manoseo extraordinario antes de reaccionar, y –si y cuando lo hacemos– sólo resulta un estallido violento, irracional e indomable, que se calma y desaparece, para ser absorbido –otra vez– por alguna corriente política funcional a la misma estructura que cinco minutos antes nos abusó.

Clamamos por los derechos humanos con la misma fuerza por la que bregamos por la pena de muerte. Rechazamos las dictaduras, mientras afirmamos que la solución es que nos dieran a nosotros la suma del poder público con mil ladrillos y mil balas. Pedimos que no nos subestimen como pueblo, pero quedamos embobados con el primer demagogo que nos guiña un ojo, o que nos promete lo que sabemos será imposible; sólo para luego quejarnos de cómo nos defraudó.

Ser verdaderamente demócratas y republicanos, sólo puede redundar en beneficio de la totalidad de los miembros de la sociedad, no de las mayorías sino de todos; sin embargo, para ello hay que educarse, no esperar que quienes se benefician con la ignorancia dejen buenamente de explotarla en su propio provecho.

Parece bastante obvio –las más de las veces– que el establishment político, económico y financiero está suficientemente cómodo con el estado de cosas. La crisis mundial pesa sobre los deudores. Los bancos y entidades "padres de la tragedia global" serán –bajas más, bajas menos– "salvados" por los respectivos Estados, pero los particulares, los ciudadanos, en especial los pobres, y en especial los pobres de países pobres, serán –como siempre– los patos de la boda, las variables de ajuste de toda inflación, de toda recesión, de toda debacle…

Esos pobres de las regiones pobres del mundo, si pudieran elegir a sabiendas, con real consciencia de lo que su voto implica, ¿elegirían acaso a quienes eligen? ¿elegirían a quien sólo los condenan a seguir en la pobreza, a personas que desde su lugar de poder supremo seguirán afirmando que brindar salud, educación, seguridad, agua potable, comida y medicamentos son cuestiones de dinero? ¿elegirían a quienes –encima– no tardarán mucho en acusar, a esos mismos pobres que los eligieron, de ser los causantes de todos los males, marginándolos y postergándolos más todavía?

En este orden de ideas, si asumimos que es enteramente probable que una inmensa masa de personas, carentes de recursos y de educación, votará irremediablemente a quienes usan recursos de campaña no para otra cosa que la compra de voluntades débiles, mediante todo tipo de ardid; y si sabemos que los olvidarán al ser electos (o –incluso– los perjudicarán al serlo), y mientras los más favorecidos por el estado de cosas, y esquemas de distribución de la riqueza y de la pobreza, sabemos elegirán la continuidad de dicha estructura (más allá del partido concreto, ya que todos los grandes movimientos responden al statu quo del cual –de una u otra manera– maman), es posible que dependa de los que mejor están, elegir en contra de sus propios intereses actuales, en pos de favorecer al desvalido, en pos de ayudar al ignorante.

La democracia no siempre reconoció el voto universal, de hecho históricamente el sufragio ha sido mucho más calificado, que universal. La universalización es un avance indiscutible, no obstante, en el escenario de que ha dado muestras el mundo en las últimas décadas, estimo se requeriría un plus de esfuerzo por parte de quienes han llegado a tener una consciencia más o menos acabada de las implicancias del sufragio: votar responsablemente, trascendiendo el interés individual, pensar en la sociedad toda, en cómo favorecer a aquellos que menos pueden velar por sí mismos.

El bien común será la suma de los intereses particulares si comenzamos a pensar en el bien del prójimo, más que en el nuestro. Si buscamos una sociedad más justa con los débiles, con los desamparados, con los relegados, ellos lo serán cada vez menos, y así lograremos estar todos, cada vez, mejor.

Por fin, es el hombre común el que debe dar un paso adelante en su toma de consciencia del fenómeno social, tanto como hacer un pronto acercamiento al planeta como ser vivo. Es el hombre común el que debe asumir en forma definitiva que no hay más bien de uno, si esto implica el mal de otro u otros. El que debe comprender que la ecología y la economía sustentables no pueden seguir siendo tenidos como enunciados ideales e impracticables.

Los políticos, los ejecutores del modelo, no son de otro planeta, ni vienen de repollos, son nuestros, salen de nuestro seno y hacen lo que les permitimos hacer.

Ya que nos dedicamos hoy a hacer un pequeño análisis de la situación política y social a sabiendas que tenemos cercana una fecha electoral en el ámbito nacional, no podemos dejar de lado un último análisis: No hay corrupción sino la que tenemos dentro cada uno de nosotros. No hay demagogia que no sea la que ejercemos a diario con nuestros allegados, amigos y compañeros. No hay hipocresía, ni debilidad, ni ignorancia, ni egoísmo que no sean los nuestros, los que llevamos a cabo con nuestros jefes, con nuestros empleados, con nuestra familia, con nuestros hijos.

No hay elección que no sea fiel reflejo de lo que somos como sociedad, que no muestre el nivel de compromiso real que tenemos como comunidad, nuestro grado de amor fraternal, y ello se evidencia –incluso– cuando resulta arreglada con prebendas y hasta fraudulenta.

www.sebastianis.com.ar

Derecho Viejo y la política

Ni siquiera los apóstoles de Cristo pudieron evitar la tentación de sentirse mejores que los demás: "Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: 'Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidiéremos'"

Él les dijo: ¿"Qué queréis que os haga?"

Ellos le dijeron: "Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda".

Entonces Jesús les dijo: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?"

Ellos dijeron: "Podemos". Jesús les dijo: "A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado".

Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan.

Mas Jesús, llamándolos, les dijo: **"Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor. Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos**" (Mc 10).

Mensaje de *Derecho Viejo*

Fracaso de las ideologías

Las ideologías se han desgastado tan completamente como las religiones, pero mucho más rápido. Hemos pasado de las utopías apasionantes al catastrofismo total. El fin del mundo lo predicen a la vez los ecologistas, los antinucleares, los anticapitalistas, los anticomunistas, los sociólogos (explosión demográfica) y los geofísicos (de sertización), mientras que los estructuralistas nos demuestran que el hombre que creemos ser nunca ha existido.

Louis Evely